



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y
LETRAS

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**«LOS EVANGELIOS DEL DUQUE DE BÉJAR: ESTUDIO LITERARIO DE UN
POEMA BARROCO»**

**«LOS EVANGELIOS DEL DUQUE DE BÉJAR: LITERARY STUDY OF A BAROQUE
POEM»**

Autora: MARÍA RAMIS ESTEVE

Tutora: Prof. Dra. AMPARO QUILES FAZ

GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

Curso Académico 2018-2019

Fecha de presentación 6/6/2019

El autor declara que su trabajo es original, fruto de su exclusivo esfuerzo personal, que respeta las normas de estilo establecidas para los TFG de la titulación y que en él se han citado debidamente las fuentes utilizadas y no se incurre en ningún supuesto de mala praxis científica. Asimismo, se compromete a respetar los derechos de propiedad intelectual y explotación industrial que eventualmente pudieran corresponder al tutor.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es el estudio exhaustivo del poema titulado *Ebangelios, que hizo el Duque de Béjar quando fue el asalto de la Plaza de Buda*, el cual aparece en un manuscrito de finales del siglo XVII, principios del siglo XVIII. Para ello, se han establecido los principales rasgos tanto formales como temáticos de la composición poética, los cuales se adecuan perfectamente al género satírico al que pertenece. Asimismo, se ha indagado sobre la autoría del poema y, tras realizar un estudio de la figura histórica de don Juan Manuel, X duque de Béjar, e investigar los posibles hilos conectores entre este y la obra, se ha llegado a la conclusión de que, probablemente, se trata de un manuscrito apócrifo.

ABSTRACT

The aim of this work is the exhaustive study of the poem entitled *Ebangelios, que hizo el Duque de Béjar quando fue al asalto de la Plaza de Buda* that appears in a manuscript of the late seventeenth century, early eighteenth century. To this end, the main formal and thematic features of the poetic composition have been established, which are perfectly suited to the satirical genre to which it belongs. Likewise, the authorship of the poem has been investigated and, after carrying out a study of the historical figure of Don Juan Manuel, X Duke of Béjar, some possible connecting threads have been developed between this historical figure and the aforementioned poem. Finally, all the previous research and findings have led to the conclusion that the *Ebangelios* might consist of an apocryphal manuscript.

PALABRAS CLAVE

Manuscrito ss. XVII-XVIII, sátira literaria, duque de Béjar, Felipe V.

KEYWORDS

Manuscript, literary satire, duke of Béjar, Felipe V.

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Desarrollo y metodología	3
3. Contexto histórico del duque de Béjar	5
4. Contexto literario.....	10
5. El texto	15
5.1 Contexto histórico del poema	15
5.2 Estructura y temas.....	19
5.3 Voz del autor.....	23
5.4 Autoría vs. anonimia	27
5.5 Métrica y retórica.....	31
5.6 Personajes y lugares.....	36
6. Conclusiones	37
7. Bibliografía.....	39
8. Anexos	41
8.1 Transcripción del texto	41
8.2 Copia del ms. encontrado en Málaga.....	57
8.3 Copia del ms. de BNE.....	67

1. Introducción:

El trabajo de Fin de Grado titulado *Los Evangelios del Duque de Béjar: Estudio literario de un poema barroco* consiste en un análisis pormenorizado de dicho poema. En este sentido, conviene destacar, desde un primer momento, que se trata de una obra que, aunque al principio consideramos inédita, a medida que hemos ido indagando hemos descubierto que aparece recogida en otro volumen de manuscritos anónimos titulado *Poesías castellanas varias. Manuscritos II* que está digitalizado en la Biblioteca Nacional de Madrid con el título de *Los cuatro Evangelios españoles donde se declaran todos los daños y causas del menoscabo de la corona*. En este sentido, se debe señalar que presenta pequeñas modificaciones de contenido, pero que, a grandes rasgos, es un poema casi idéntico al que se ha analizado en nuestro estudio. En cualquier caso, hasta donde hemos podido investigar, no es una obra que se haya estudiado de manera exhaustiva. De ahí uno de sus puntos de interés filológico.

Este aspecto permite justificar que las ideas aportadas puede ser simples hipótesis que se han sustentado sobre el mismo poema y sobre la bibliografía de corte general empleada y que han pretendido, en la medida de lo posible, establecer una vía de análisis, la cual está abierta a cualquier apreciación o nuevo descubrimiento.

Partiendo de esta premisa y teniendo siempre en cuenta las limitaciones a las que nos enfrentábamos, hemos abierto varias líneas de investigación con el fin de dilucidar las principales características del poema, así como el género concreto al que pertenece. Además, hemos querido dar los primeros pasos en torno al interesante problema de la autoría, defendiendo la hipótesis de que se trata de un manuscrito apócrifo.

En último lugar es necesario señalar que la realización de este Trabajo Fin de Grado no hubiera sido posible sin la incansable ayuda de Dra. Amparo Quiles Faz, tutora del mismo, y de D. Emiliano Zarza Sánchez, a quienes deseo transmitirles mis más sinceros agradecimientos.

2. Desarrollo y metodología:

Tal y como se ha mencionado anteriormente, la finalidad de este trabajo consiste en realizar un análisis pormenorizado de los *Ebangelios, que hizo el Duque de Béjar quando fue el asalto de la Plaza de Buda* (finales del siglo XVII, principios del siglo

XVIII). El manuscrito que lo contiene ha llegado a mis manos a través de la profesora Dra. Amparo Quiles Faz, a quien se lo facilitó, a su vez, el profesor Dr. Salvador Montesa Peydro, quien lo encontró en los años setenta en la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga.

Al ser un manuscrito que no ha sido previamente estudiado en profundidad, nos hemos enfrentado a ciertas dificultades a la hora de buscar bibliografía de corte específico y, finalmente, hemos acudido a fuentes de carácter general, entre las que destacan como principales las obras de M. Etreros titulada *La sátira política en el siglo XVII* así como la de P. Molas Ribalta, R. Menéndez Pidal y J. M. Jover Zamora titulada *Historia de España*. Estas nos han servido para establecer las pautas sobre las que basar el análisis del texto analizado.

En primer lugar, para alcanzar los objetivos propuestos hemos digitalizado el documento original para su mejor lectura. No obstante, se debe señalar que la copia utilizada presenta una letra denominada como humanística bastarda española, derivada de la humanística cursiva. Aspecto interesante ya que ratificará la datación cronológica propuesta para el texto.¹

Tras ello, hemos realizado una breve aproximación a la figura de don Juan Manuel, X duque de Béjar. De esta manera pretendemos arrojar luz sobre su persona, así como verificar su relación con el texto analizado. Relación que aparece señalada únicamente en el título. Y este ha sido, precisamente, el punto de partida del estudio que hemos realizado ya que, de acuerdo a él, se podría pensar que se trata de literatura panegírica. Hipótesis que se puede descartar fácilmente a través de una lectura rápida del poema. Para esta cuestión del texto, hemos utilizado como fuente de estudio los artículos y libros de E. Zarza Sánchez, experto en el tema.

Una vez realizada esa primera parte de la investigación, hemos focalizado nuestra atención en el poema en sí que constituye un ejemplo perfecto de sátira literaria, género al que pertenece. Motivo por el cual se han resumido sus principales características a fin de establecer unas pautas generales dentro de las cuales se va a encontrar el poema satírico.

¹ En este aspecto queremos agradecer las indicaciones sugeridas por Dra. Alicia Marchant Rivera.

De esta manera, hemos investigado una obra que, aunque no es inédita, no había recibido todavía el estudio que requería ya que se trata de un texto que no solo constituye un ejemplo claro del género satírico al que pertenece, sino que, además, es un valioso documento histórico en tanto que su contenido refleja los problemas más urgentes a los que se tuvo que enfrentar Felipe V a su llegada a España. Precisamente la simbiosis entre historia y literatura sirve para sustentar todo el análisis y para comprender los ecos de un poema cuya trascendencia social hoy día sigue siendo muy notable. Además, en este sentido, esta obra constituye un hito dentro del vasto panorama literario que ratifica la importancia de la historicidad a la hora de aproximarse a un texto que se quiere desgarnar.

3. Contexto histórico del duque de Béjar:

La biografía de don Juan Manuel de Zúñiga, X duque de Béjar, no se puede entender sin antes aludir a una serie de acontecimientos históricos de gran importancia, puesto que estos marcaron el currir vital de uno de los nobles de mayor peso en la España del siglo XVII. Concretamente, me centraré en tres sucesos: la inestabilidad política acaecida tras la muerte de Felipe IV y posterior regencia de su esposa, Mariana de Austria, la guerra en Flandes (1684) y la batalla de Buda (1686).

Con respecto al primer suceso mencionado, se debe tener presente que la muerte del monarca Felipe IV el 17 de septiembre de 1665 provocó que su mujer, Mariana de Austria, ascendiera al trono debido a la minoría de edad de su hijo Carlos, quien, posteriormente pasaría a ser conocido como Carlos II de España. El problema surgió a raíz del intento de ascensión al trono por parte de Juan José de Austria, hijo bastardo del monarca y de la actriz María Calderón, conocida como “La Calderona”. Así, se inició una lucha interna de poder en la que la familia de los Zúñiga se mantuvo fiel al bando marianista.² Apoyo que, sin embargo, les repercutió negativamente cuando, tras numerosas disputas y un ascenso al trono de dos años por parte de Juan José, este es nombrado ministro de Carlos II. Así, “el nuevo ministro comenzaría a considerar como sospechosos potenciales a todos aquellos que no le habían secundado [...] este era el caso

² Zarza Sánchez, E., *Historia del Buen Duque Don Manuel de Zúñiga. Una actualización de la biografía del X titular de Béjar (1657-1686)*, Béjar, Centro de Estudios Bejaranos, 2017, p. 30.

de los Zúñiga”.³ Dichas tensiones políticas acabaron en 1679 con la muerte de Juan José, tras la cual se produjo el regreso a Madrid de la reina doña Mariana de Austria, quien había estado exiliada en Toledo dos años.⁴ La importancia de dicho suceso en relación a la figura del duque de Béjar residió en que este no pudo iniciar su vida militar hasta 1680, puesto que don Juan José tomó represalias contra aquellos que no lo habían apoyado: “[...] lo que le había supuesto a don Manuel ya en 1677 una negativa del Consejo de Estado a una petición suya para comandar un tercio en Flandes”.⁵

Con respecto al segundo suceso histórico mencionado, se debe tener en cuenta que la guerra en Flandes y, concretamente la defensa de Oudenaarde (1684), sirvió para forjar la fama del duque como gran estrategema y activo militar valioso para la monarquía hispánica. Su participación en dicha batalla estuvo propiciada, en parte, por la muerte de su tío que le afectó enormemente. Esto se puede observar en una carta en la que su madre le pedía a las autoridades que le concedieran a su hijo, el duque, un empleo militar o político considerando que sería una buena manera de aliviar su pena:

“Juzgo que el mayor consuelo que yo le puedo dar en sus trabajos es suplicarle se sirva de ocuparle y favorecer su persona con algún puesto decente, o político o militar. Y si ninguna de estas cosas yo mereciese, me favorezca sacando licencia de S.M para irle a servir con una pica, que a trueque de verle empleado en diferente materia que la de su pesar, lo tendré en gran favor”.⁶

Petición que fue escuchada, por lo que en 1681 el duque se dirigió a Flandes, lugar donde progresivamente expandió sus relaciones con la nobleza europea e intervino en lo que sería uno de los episodios más significativos en la ardua lucha que se estableció, definitivamente, contra la Francia de Luis XIV en diciembre de 1683. Así, en marzo de 1684 Louis de Crevant, mariscal de Humières, inició una ofensiva en Oudenaarde, lugar donde se encontraba don Juan Manuel con sus tropas. Con el fin de salvar a sus soldados, el duque arriesgó su vida tapando con tiendas mojadas y con su propia capa los barriles de pólvora que estaban siendo bombardeados por los enemigos con el fin de que estallaran.⁷ Esta acción heroica supuso el inicio de la creación de su imagen pública como

³ *Ibidem*, p. 31

⁴ Cánovas del Castillo, A., *Historia de la decadencia de España*, Málaga, Editorial Algazara, 1992, p. 654.

⁵ Zarza Sánchez, E., “Madame d’Aulnoy y la percepción sincrónica del linaje Zúñiga en la corte madrileña del siglo XVII”, *Centro de Estudios Bejaranos*, nº 21 (2017), p. 134.

⁶ Zarza Sánchez, E., *op. cit.*, p. 43.

⁷ *Ibidem*, p. 50.

noble audaz y entregado en las armas, capaz de sacrificarse con tal de cumplir su cometido. No obstante, y tal y como señala E. Zarza: “[...] la notoriedad de D. Manuel se va a asentar en su participación en la toma de Buda de 1686”.⁸

La guerra contra Francia dio paso a otro conflicto de mayor calibre al que se destinaron las escasas y restantes fuerzas militares españolas: la guerra contra el Turco a la que los reinos cristianos fueron llamados por el Papa Inocencio X. En este sentido, no se debe olvidar que el Seiscientos fue una época marcada por una profunda crisis económica y social que acrecentará la decadencia en la que ya estaba sumida España.

Este nuevo enfrentamiento sirvió para poner de manifiesto la profundidad religiosa que influyó enormemente en la existencia y la personalidad del duque, quien, siempre quiso consagrar militarmente su vida a Dios. Esto último se evidenció en el simple hecho de que el mismo monarca desaconsejó su partida, y fue, ante la insistencia del propio don Juan Manuel, cuando accedió a ello. Así, en abril de 1686, el duque partió hacia Hungría al mando de un grupo numeroso de voluntarios destinados a ayudar a los ejércitos de Leopoldo I de Austria, emperador del sacro Imperio romano germánico. En julio, se inició la batalla de Buda, la cual concluiría en septiembre de 1686, dos meses después de la muerte de don Juan Manuel.

Cabe destacar que, de acuerdo a varias fuentes, existe constancia de que el propio duque quiso encargarse de uno de los aspectos más peligrosos en el asedio de la ciudad ya que lo consideraba como un honor. En este sentido, se debe mencionar que don Juan Manuel presentía que aquella sería su última batalla pues, por vía epistolar, dispuso su testamento. Asimismo, se disculpó ante su esposa y su madre y achacó el haber estado lejos de ellas luchando a un deseo innato y a su deber como caballero. De esta manera, además, se cumpliría la oportunidad que llevaba esperando desde su infancia:

“[...] Pido humildísimamente perdón a mi madre, de tantos disgustos como la edado i asimismo a mi querida mujer suplicándola tiernísimamente crea que nada en este mundo e querido más que a ella i que, si esto no le ha parecido así por los tiempos que e estado apartado de su compañía sirviendo en Flandes y ahora en Alemania, me hace injusticia,

⁸ Zarza Sánchez, E., “La creación de una memoria cristiana y guerrera. El caso del X duque de Béjar (1657-1686)”, *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, nº 31, vol. 8 (2015), p. 373.

pues debe compadecer un jenio que no le escojido yo sino que me bino aun antes de la razón, que es la inclinación a las armas...”⁹

Teniendo en cuenta estos sucesos, se puede afirmar que la figura del duque de Béjar es “producto” de su tiempo. Nació el cuatro de enero de 1657 en Béjar y murió, tal y como se ha mencionado, en la batalla de Buda el dieciséis de julio de 1686. Entre los principales aspectos de su personalidad destacamos: su carácter caritativo, su fuerte pasión cristiana y su capacidad de sacrificio en una época en la que la nobleza no quería ir a la guerra. La conjunción de todos estos factores, junto con su ya mencionada participación en conflictos bélicos de gran importancia, provocó su mitificación, tal y como demuestra la amplia producción literaria de carácter propagandístico. Aspecto en el que haré hincapié posteriormente en el apartado 5.4.

Don Juan Manuel de Zúñiga y Sarmiento de Silva fue hijo de doña Teresa Sarmiento de Silva y Fernández de Híjar -hija, a su vez, de los duques de Híjar- y de don Juan Manuel Zúñiga de Sotomayor y Mendoza, IX duque de Béjar y Plasencia, Grande de España, V duque de Mandas y Villanueva, X marqués de Gibrleón, V de Terranova y I de Valero, entre otros títulos. Este prestigioso linaje estuvo acompañado por una educación correspondiente de la que se encargó su madre ayudada tanto de sus hermanos, especialmente, por Ruy Gómez de Silva, como de sendos maestros con los que estudió Lengua Latina, Historia, Matemáticas, Geografía y Cosmografía. Además, compaginaba esta educación teórica con el aprendizaje del uso de las armas, cumpliéndose así, el ideal de poeta soldado.

A la vez que se afanaba en sus estudios demostró una fuerte pasión religiosa y caritativa que, años después, le generarían importantes problemas económicos ya que los cuantiosos donativos que realizaba provocaron la ruina familiar: “Gastaba sin duelo, de su propia pecunia, en atender a sus soldados y hasta en tener para ellos “mesa abierta” porque no sufrieran privaciones”.¹⁰ Deudas que, sin embargo, consiguieron subsanar su madre y su mujer, doña María Alberta de Castro, hija del conde de Lemos con quien se casó en septiembre de 1677. Estas se encargaron, para ello, de rescatar la industria lanera de Béjar mediante la incorporación de artesanos y trabajadores venidos de Flandes.¹¹

⁹ Muñoz García, E., *Historia del Buen Duque Don Manuel de Zúñiga*, Béjar, Imprenta M^a R. Sánchez-Guijo, 1976, p. 38.

¹⁰ *Ibidem*, p. 24.

¹¹ Ros Massana, R., *La industria textil lanera de Béjar (1680-1850): la formación de un enclave industrial*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1999, pp. 42-44.

En este sentido también conviene destacar cómo en su biografía, recogida por primera vez de forma anónima en una obra titulada *Vida y gloriosa muerte por nuestra Santa Fè Catholica del Excelentísimo Señor Duque de Bexar de Mandas Plasencia Don Manuel Diego Lopez de Çuñiga y Guzman Sotomayor y Mendoza en al Asedio de Bvda en la Ungria de Austria a 17 de julio de 1686*,¹² se narran distintos episodios milagrosos que tuvieron lugar desde su infancia hasta prácticamente el día de su muerte. Así, por ejemplo, se relata cómo su tío Ruy Gómez de Silva, tras enfermar gravemente en 1661 hasta el punto de recibir los sacramentos de la muerte, se recupera milagrosamente después de ser cubierto por el velo del Santo Cristo.¹³ En otra ocasión, cuando aún era un niño consiguió convencer a un monje, cuya fe se tambaleaba, para que retomara el camino de la religión. Todos estos episodios sirven, tal y como señala Emiliano Zarza, para anunciar “su muerte bienaventurada al servicio de Dios”.¹⁴

De hecho, su propia muerte constituyó otro aspecto destacado en la configuración de su carácter cristiano, pues cumplió con todos los preceptos establecidos en el *ars moriendi*, cuya novedad más importante era que le otorgaba una importancia capital “al momento de la muerte individual, del que hacía depender, en buena parte, la salvación”.¹⁵ Entre estos preceptos destaca la asistencia sacerdotal que, en el caso del duque de Béjar, fue llevada a cabo por el padre Marco de Aviano: “[...] promotor de la Liga Santa contra los turcos”.¹⁶ Asimismo, se murió el día de la Virgen del Carmen, tal y como él había vaticinado, pese a que los médicos consideraron que fallecería antes.

Precisamente con motivo de su muerte empezaron a circular numerosas correspondencias, no solo entre los Grandes de España, sino a nivel internacional como así demuestra una breve carta laudatoria y de pésame escrita por el papa Inocencio IX dirigida a la madre del ya fallecido duque, Teresa Silva Sarmiento de la Cerda.¹⁷ Todo ello, sería digno de destacarse, pese a que la relación entre la Corte y el linaje de los

¹² *Vida y gloriosa muerte por nuestra Santa Fè Catholica del Excelentísimo Señor Duque de Bexar de Mandas Plasencia Don Manuel Diego Lopez de Çuñiga y Guzman Sotomayor y Mendoza en al Asedio de Bvda en la Ungria de Austria a 17 de julio de 1686*, Toledo, s. a.

¹³ Zarza Sánchez, E., “La creación de...”, art. cit., p. 379.

¹⁴ *Ibidem*, p. 12.

¹⁵ Martínez Gil, F., *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, p. 46.

¹⁶ Zarza Sánchez, E., *op. cit.*, p. 69.

¹⁷ Carta fechada el trece de julio de 1686 y disponible para su consulta en PARES: http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/Control_servlet?accion=3&txt_id_desc_ud=4890541&fromagenda=N

Zúñiga nunca había sido especialmente profusa ya que el mismo duque había querido mantenerse alejado de esta. No obstante, dicha epístola, entre otras, constituye la prueba de que, a partir de este momento, la relativa independencia de los duques de Béjar con respecto a la Corte había llegado a su fin en una época en la que “la proximidad al poder era más necesaria que nunca para cualquier oligarca, sobre todo en esta etapa del reinado de Carlos II”.¹⁸

En último lugar, también cabría señalar cómo la conjunción de todos estos aspectos del carácter del duque, respaldados por sus actos en las diversas batallas y asuntos de gran trascendencia histórica en los que participó, sirvieron para cumplir con el ideal barroco de la fama y del honor. Temas estrechamente relacionados con el fin propagandístico que se le otorgó a su figura, y sobre los que versará el apartado correspondiente de este trabajo.

4. Contexto literario:

Los cuatro evangelios escritos por el Duque de Béjar es una obra que, creemos, no ha sido motivo de estudio en profundidad. Por ello, el análisis tanto del género al que pertenece como de la obra en sí, se basa en una hipótesis fundamentada en el contenido del propio texto. En este sentido, se ha considerado que el poema se integra dentro del género de la sátira política ya que cumple casi todos los rasgos característicos de ella. De ahí que, antes de comenzar con el análisis de la obra que tratamos, debamos aludir a varias definiciones de la sátira a fin de obtener una visión completa sobre el significado y el alcance de la misma:

“[Se puede entender la sátira como] La expresión de los descontentos por el sesgo que toman los gobiernos de la España Moderna en determinados momentos. Por esto, a través del aparente aire de alegría que se presenta hay que entrever la queja que la ha hecho nacer desde siempre. Bien analizadas, las piezas entrañan un fondo palpitante de tristeza, resentimiento y de ira”.¹⁹

Definición que se debe completar con la aportada por Mercedes Etreros:

¹⁸ Zarza Sánchez, E., *op. cit.*, p. 40.

¹⁹ Egido López, T., *Sátiras políticas de la España Moderna*, Madrid, Alianza, 1973, p. 10.

“Este tipo de composiciones en cuanto contenido tienen como tarea, de una manera u otra, rebatir algo establecido; pues bien, en lo formal encontramos un equivalente: igual que la sátira escudriña todos los aspectos sociales y políticos para hacer tema de ellos, también invade géneros y formas establecidas y aparece formalmente con sus características”.²⁰

En este apartado interesa, precisamente, el segundo aspecto señalado por Mercedes Etreros de acuerdo al cual la sátira presenta elementos procedentes de la tradición que se aúnan a otros completamente innovadores a fin de crear un género nuevo cuya principal característica era su intención crítica. Toda sátira tiene como fin último intentar convencer al interlocutor sobre un aspecto determinado de la realidad, no obstante, este objetivo esconde una lucha subterránea por el poder, motivo por el cual se la ha denominado como “instrumento de ataque”, “propaganda activa” o “prensa de combate ocasional”. Además, de este aspecto de la sátira se deduce que, en la mayoría de los casos, su autor va a pertenecer a las clases altas de la sociedad, especialmente, a la nobleza ya que fue esta la que se vio perjudicada con la llegada de una nueva monarquía que pretendía establecer un sistema de gobierno al estilo francés.

Existen distintos tipos de clasificación de la sátira según se atienda a un aspecto u a otro de la misma. De acuerdo con Mercedes Etreros, la clasificación de la sátira podría establecerse como: sátira grave, irónica y pesimista.

En primer lugar, se puede clasificar una sátira según su intencionalidad, de acuerdo a la cual se diferencian dos tipos:

- **Sátiras de provocación:** agravios, apelaciones de carácter ofensivo dirigidas a una persona en concreto a la que pretenden satirizar.
- **Sátiras de información o de advertencia:** tal y como su propio nombre indica pretenden informar, revelar unos acontecimientos que afecten negativamente a la imagen mental o a la idea que las clases populares tengan de la persona a la que se dirige el ataque.

Una segunda clasificación se puede realizar de acuerdo al contenido del poema, de manera que se distinguen dos tipos:

²⁰ Etreros, M., *La sátira política española*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983, p. 62.

- **Sátiras personales y anecdóticas:** este tipo de sátiras comparte numerosas similitudes con las sátiras de provocación en tanto que constituyen ataques concretos sobre una personalidad cuya imagen pública se quiere desvirtuar.

En este sentido conviene puntualizar que la implicación del pueblo en aspectos políticos era prácticamente inexistente, motivo por el cual su participación fue “a nivel de opinión pública”.²¹

- **Sátiras histórico-políticas:** son las más abundantes ya que tratan aspectos de carácter más global que afectan a la totalidad de la sociedad.

Por ello, creemos que *Los cuatro evangelios escritos por el Duque de Béjar* pertenecen, de acuerdo a la primera clasificación, a las sátiras de información y de advertencia ya que su contenido consiste, precisamente, en informar tanto al monarca como a los Grandes de España de los distintos problemas que asolan el país. De estas palabras se extrae que su temática pueda incluirse dentro de las sátiras histórico-políticas, puesto que, como se verá en el apartado titulado “Contexto histórico del poema” son constantes las alusiones a momentos clave en la historia de la monarquía española. Será, precisamente, el análisis de su contenido el que ratifique, en última instancia, la adhesión del poema a la tipología concreta mencionada. Pese a todo, las distinciones entre un tipo de sátira u otra de manera teórica no permiten establecer una línea claramente definida en la práctica, sino que es frecuente la combinación de varios modelos. De ahí que, aunque se puedan establecer unas directrices comunes, es un género marcado por las licencias empleadas por cada autor concreto.

Esto, por ejemplo, se aprecia en el poema que estudiamos en que, aunque su autor probablemente perteneciera a una capa alta de la sociedad, utiliza una serie de recursos propios de las sátiras populares como puede ser, por ejemplo, la continua recurrencia a la comparación:²² “Como los Romanos somos// que el ancia fue su accidente” o “Roma Señor de el Mundo// con un Senado Eminenttes// como en Grecia un trespago//le governo dando Leyes// y España con diez Senados// por nuestras culpas se pierde”. No obstante, no cumplía con otros requisitos constantes en estas creaciones de índole popular como podía ser el desorden a la hora de tratar temas, sino que seguía un hilo temático que presentaba una doble vertiente: la crítica económica y la crítica social.

²¹ *Ibidem*, p. 70.

²² *Ibidem*, p. 77.

En cuanto a las características comunes tanto en las sátiras escritas por autores de clases altas y bajas, se deben destacar las numerosas repeticiones con el fin de que una idea quedase bien establecida. Esto se aprecia, por ejemplo, en los siguientes versos: “Jamás el castigo teme// Porque con dineros libra [...]”. Contenido literario prácticamente reiterado con otras palabras a lo largo del poema en ocasiones como: “En teniendo el mas Ladron// Dineros, ni aun al Rey teme// Porque la Sala de los Indultos// Es un muro altivo, y fuerte [...]”. Con este mismo afán se aprecian constantes ejemplificaciones históricas, dentro de las cuales se podrían diferenciar dos tipos. Por un lado, aquellas que aluden a personajes sacados del imaginario mitológico griego y romano, como, por ejemplo: “Y nunca el Soldado tiene// con más trabajos que Ulises [...], “echo un Marte armado y fuerte// [...] un Ector que a nadie teme// [...] un Alcides que os defiende” y aquellas alusiones a personajes pertenecientes a la historia española y, más concretamente, a la monarquía hispánica: “Mirad del Rey Dⁿ Alfonso// aquel gran campeón fuerte// del Catholico Fernando// y a Dⁿ Enrique el Valiente// del guerrero Carlos Quinto [...]”. De esta manera, el autor establecía una serie de comparaciones entre el presente del reino y su pasado, siempre glorioso, con lo que buscaba, por un lado, evidenciar la decadencia en la que se encontraba actualmente. Por otro, pretendía alentar al interlocutor a seguir su ejemplo: “Y en ellos veréis espejos// que os alumbren y os alienten”.

A pesar de que los versos recién mencionados son bastante claros y concisos, es muy frecuente en este género que las alusiones sean vagas y veladas debido a su carácter inminente de fugacidad y de actualidad. Puesto que son sátiras políticas, el contexto socio-histórico juega un papel determinante dentro de su elaboración, de manera que los temas que aborda eran de conocimiento general en ese momento concreto. De ahí que el lector/interlocutor primero al que se dirigía el texto no necesitara una referencia explícita para descodificar el mensaje que se quería transmitir. Esto, por ejemplo, se puede apreciar en el momento en el que señala: “Si para echar una Armada// del Mar, España no tiene [...]”. A pesar de la gran inexactitud del verso, debido a la datación cronológica del poema – aspecto que se expondrá en el siguiente subapartado-, probablemente se refería a una batalla que tuvo lugar el 23 de septiembre de 1702 en la ría de Vigo en la que España necesitó la ayuda de la flota francesa. Pese a todo, el lance bélico se perdió igualmente y esto causó una gran conmoción en la corte porque no solo se destruyeron la flota española y la francesa, sino que se perdieron muchas mercancías, lo que afectó, en última instancia, al comercio de Cádiz ya que el rey se vio privado de los barcos que necesitaba para las

transacciones con América.²³ Así se creaba un juego de “alusión-elusión característico del Barroco”²⁴ en el que lo velado y lo evidente construyen un entramado de relaciones que debe ser interpretado por el lector en su afán por comprender su sentido último.

Por otra parte, dentro de toda sátira, existen distintos elementos de capital importancia como el autor, el contenido temático y el interlocutor. Debido a que los dos primeros los vamos a tratar de manera pormenorizada en los apartados 5.3 y 5.2 respectivamente, nos centraremos en el tercer aspecto mencionado. El interlocutor al que se dirigía el texto estaba presente y claramente identificado desde el principio de la obra en tanto que esta se iniciaba con el siguiente verso: “Sacra e inclítica Magestad// escuchad [...]”. En este sentido, se deben destacar otros ejemplos que ratifican la importancia del interlocutor, puesto que las alusiones hacia él son constantes: “Abrid los ojos gran rey”, “Advertid Monarca invicto”, “Obstentan mas Magestad”, “esto Señor no es Justicia”, “Vuestra Magestad Señor”, “viva vuestra Magestad” -esto se repite en varias ocasiones-, “volved por Dios Rey prudente”, “Ahora es tiempo Señor” y, la más evidente de todas, “Phelipe pues que descienes// de dⁿ Luis que tiene del mundo”.

No obstante, *Los cuatro evangelios* constituyen una novedad en este aspecto en tanto que se puede decir que el receptor o bien es múltiple o, cuanto menos, presenta una dualidad. Esto se debe a que el texto también está regado de numerosas alusiones a los Grandes, los nobles de España, a los que interpela varias veces: “Qué es esto Grandes de España?”, “Nobles, Grandes, atendedme” o “Preguntad, Gobierno quiero”. Esto permite afirmar que el interlocutor del poema no es tanto la figura exclusiva e individual del monarca, sino los distintos componentes del organismo de poder político que regían los designios del reino: el rey y sus consejeros. Pese a todo, la posibilidad de que dichas composiciones llegaran al monarca eran muy escasas. No obstante, debido a su expresión y contenido de fácil comprensión, este tipo de textos debió propagarse exitosamente en el pueblo quien, mediante estos, era informado de las causas de las penurias que padecía.

Precisamente, Mercedes Etreros señala la estrecha relación entre momentos de crisis en el gobierno y el aumento de sátiras.²⁵ De manera que, aunque es un género que existió a lo largo de la historia de la Literatura, determinadas circunstancias, como la

²³ Molas Ribalta, P., Menéndez Pidal, R. y Jover Zamora, J. M., *Historia de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993, p. 336.

²⁴ Etreros, M., *op. cit.*, p 129.

²⁵ *Ibidem*, p. 68.

tensión de los últimos años del reinado de Carlos II debido al asunto sucesorio o la posterior llegada de la dinastía borbónica a través de Felipe V junto con el estallido de la Guerra de Sucesión, constituyeron momentos de gran efervescencia en los niveles de producción de dicho género. Esta puntualización, en última instancia y en el caso concreto de la obra que tratamos, no solo sirve para ratificar la intrínseca relación entre contexto socio-histórico y finalidad del texto, ya mencionada como característica clara del género, sino que también evidencia el descontento de una nación ante la llegada de lo que se denominó como despotismo ilustrado cuyo lema principal fue “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”.

5. El texto:

5.1 Contexto histórico del poema:

Para poder analizar el poema que nos ocupa es condición *sine qua non* mencionar antes el contexto histórico al que continuamente hace referencia su contenido. Al tratarse de una sátira, tal y como se ha mencionado anteriormente, su argumento estará en estrecha relación con aspectos pertenecientes a la esfera política y social de un momento histórico determinado. En este caso, dicho momento histórico se corresponde con el inicio del reinado de Felipe V, el más prolongado en la monarquía borbónica. Se inició en el año 1700 y, tras una breve abdicación en su hijo Luis I, perduró hasta 1746 año en el que el monarca falleció.

Los motivos temáticos que llevan a fechar el texto en estos términos temporales son varios, y, entre ellos, se deben mencionar las dos alusiones más claras que sustentan esta hipótesis. La primera de ellas se encuentra en el primer evangelio de la obra en el siguiente verso: “bolbe por vuestro rey Moso”. Esta alusión se entiende si se tiene en cuenta que Felipe V llegó a Madrid el 18 de febrero de 1701, es decir, cuando solo tenía dieciocho años. De ahí que se le considerase como un rey joven, “mozo”. De hecho, su juventud y aparente vitalidad fueron dos de los aspectos más destacados de su figura, especialmente, en comparación con el temperamento enfermizo y manejable que caracterizó todo el reinado de Carlos II. La segunda referencia clave para fechar el texto se encuentra en el cuarto y último evangelio, es decir, casi al final de la obra cuando dice: “Phelipe pues que descienes de dⁿ Luis que tiene del mundo oi sus pies en corto

Alvergue”. A pesar de que la historia monárquica española ha estado marcada por varios reyes que se denominan de la misma manera -Felipe-, el único que mantuvo una relación con algún personaje histórico llamado Luis fue Felipe V, “hijo del delfín de Francia, Luis, y por tanto nieto del monarca francés Luis XIV”,²⁶ apodado el rey Sol. Esta asociación se ratifica, aún más, gracias al contenido del segundo verso que permite afirmar que en el poema se refiere a su abuelo y no a su padre, ya que este primero ostentó una fuerte hegemonía a la que, precisamente, se hace alusión en el segundo verso citado anteriormente.

No obstante, esta fijación temporal se puede concretar incluso más, de manera que el poema que manejamos se refiere a sucesos acaecidos antes de la firma del tratado de Utrecht que se llevó a cabo el 11 de abril de 1713 en Utrecht (Países Bajos). Curiosamente la paz que implicaba este convenio no fue firmada por Felipe V, sino por su abuelo Luis XIV en su nombre ya que el dirigente de la monarquía española se encontraba en Italia. Entre las afirmaciones anteriores que permiten llegar a esta conclusión temporal, una de las más llamativas se encuentra en los siguientes versos: “Flandes medio conquistada, Cerdeña anuncios ofrece”. Entre las múltiples concesiones que tuvo que realizar Felipe V para mantenerse en el trono español se encuentra la pérdida de la isla italiana mencionada la cual fue a parar a manos de Leopoldo I de Habsburgo, emperador del Sacro Impero Romano Germánico. De hecho, se trató de un acuerdo muy desigual en el que España resultó fuertemente debilitada pues, fuera de la Península, tan solo conservó el gobierno de Mallorca, Canarias y las Indias.²⁷

Esta cronología propuesta se ratifica por los diversos temas que se tratan en la obra en tanto que constituyen los problemas mayoritarios que afectaron a la Península en ese periodo histórico, tales como el pago insostenible de impuestos por parte de los vasallos, la escasa aplicación de la justicia, la presencia excesiva de personalidades extranjeras, sobre todo, francesas en el gobierno y en la corte o la pérdida territorial, mencionada más arriba. En la obra también se trata de manera muy velada, pero constante, la guerra de Sucesión que habría de durar desde 1701 hasta 1713. Prueba de ello serían, por ejemplo, las continuas alusiones que se realizan a lugares pertenecientes tanto a la geografía española -Andalucía, Castilla, Aragón etc.- como a lugares internacionales que

²⁶ Molas Ribalta, P. *et alii.*, *op. cit.*, p. 303.

²⁷ *Ibidem*, p. 495.

se correspondían con las grandes potencias europeas involucradas en el conflicto - Inglaterra, Francia, Alemania etc.-. Con ello lo que pretendía el autor de la obra es pintar un cuadro muy completo en el que se situaba la monarquía española respecto a los demás reinos y estados de Europa. Precisamente fue el tratado de Utrecht, mencionado más arriba, el que puso fin a este conflicto bélico que presentaba dos frentes: el internacional y el español. En última instancia, esta dicotomía bélica es muy representativa de las debilidades a las que tuvo que hacer frente la nueva dinastía monárquica que intentaba arraigarse.

El final del reinado de Carlos II, último monarca austríaco en España, estuvo marcado por una peligrosa incógnita que mantuvo en vilo a toda Europa: quién iba a ser su sucesor. Dicha incógnita se fue, además, acrecentando con los años pues la muerte de José Fernando de Baviera en 1699, después de haber sido elegido como su sucesor, tan solo avivó las ascuas de un problema que, inevitablemente, acabaría en un fuerte enfrentamiento bélico. Así fue como, en su lecho de muerte, Carlos II, acuciado por presiones tanto francesas como austriacas que tenían como fin último asegurar su hegemonía, nombró como heredero a su sobrino Felipe de Anjou.²⁸ Pese a que la gran preocupación del Hechizado era evitar el desmembramiento de la monarquía española, el nombramiento de Felipe de Anjou tuvo una consecuencia pésima: el no cumplimiento de los tratados de partición firmados desde 1668.

De manera que, tras la muerte del Hechizado en 1700 y la aceptación de dicha herencia por parte del que sería apodado como “el Animoso”, se asentaron las bases de la inminente Guerra de Sucesión. Ello resultó en un enfrentamiento bélico mediante el cual se quiso deponer al rey Felipe V y sustituirlo por el archiduque Carlos de Austria. Con esto, los españoles antiborbónicos pretendían perpetuar el linaje austriaco que contaba con más de dos siglos de pervivencia en la Península Ibérica.²⁹ La dimensión de este conflicto alcanzó una repercusión sin paragón debido, en parte, a que “se planteó desde el inicio como una acción conjunta de los países aliados y de los partidarios de la casa de Austria en el interior de la Monarquía”.³⁰ Se trataba, por tanto, de una guerra que contaba con una doble dimensión que estaba materializada en la existencia de dos bandos políticos en el país, el francés y el austracista.

²⁸ *Ibidem*, p. 303.

²⁹ *Ibidem*, p. 414.

³⁰ *Ibidem*, p. 382.

Así, mientras la Corona de Castilla apoyaba incondicionalmente al rey Borbón, la Corona de Aragón hacía lo propio hacia el archiduque Carlos: “[...] quizás en menor medida en la nobleza, porque hubo un amplio sector de la nobleza castellana que se adhirió a los Habsburgo y también se da el fenómeno contrario entre la nobleza periférica”.³¹

Aspecto que, como se verá posteriormente, fue de gran importancia en cuanto a la autoría del poema que tratamos, ya que la llegada de una nueva monarquía supuso el inicio de una serie de reformas que implicaron una disminución del poder ejercido por la nobleza. Por ende, fue creciendo un malestar, un sentimiento francófono en algunas clases políticas de la nobleza española que temían que sus privilegios se vieran afectados.

En último lugar, esta datación cronológica se sustenta en unas de las diferencias que se observan entre el manuscrito encontrado en la BNE y el que se ha analizado en este trabajo. En el segundo, tal y como se acaba de mencionar, se observa el siguiente verso que indica que su interlocutor es Felipe V: “Phelipe pues que descienes//de dⁿ Luis que tiene del mundo// oi sus Pies en corto Alvergue”, en cambio, el manuscrito digitalizado en la BNE recoge el siguiente verso: “La Carlos descendiente// de Carlos que tuvo el mundo a sus pies por corto albergue” en el que se alude a Carlos II, descendiente de Carlos I. Esta modificación podría indicar que el manuscrito encontrado en Málaga es, probablemente, una copia del texto que aparece en el manuscrito digitalizado en la BNE del que el autor cambió los nombres de los monarcas. Esto, sin embargo, es posible que se llevara a cabo sin modificar el resto del contenido del poema porque los problemas a los que se tuvo que enfrentar Felipe V al principio de su reinado se gestaron al final de la monarquía de Carlos II. De ahí que se pueda mantener la datación cronológica propuesta para el texto que analizamos.

En definitiva, este convulso panorama político fue el trasfondo de *Los cuatro evangelios escritos por el Duque de Béjar* en donde brilla con todo su esplendor la ósmosis entre historia y literatura, característica indispensable de la sátira política.

³¹ *Ibidem*, p. 405.

5.2 Estructura y temas:

Como se puede apreciar en el manuscrito digitalizado que se ha adjuntado en el apartado 8.1 del anexo, el poema que nos ocupa presenta una estructura externa muy clara ya que aparece dividido en cuatro apartados bien diferenciados mediante los siguientes epígrafes: “ebangelio segundo, ebangelio tercero y ebangelio cuarto”. En primer lugar, por tanto, se deberá mencionar la importancia de la denominación de los “capítulos” mediante el término de *ebangelio* en alusión, claramente, a los cuatro evangelios escritos sobre la vida de Jesucristo. De la misma manera que, a través de sus obras, Mateo, Marcos, Lucas y Juan buscaron narrar la vida del Mesías a fin de que su sacrificio e historia sirvieran de ejemplo al mundo, y de que se conociera su obra, el autor de la sátira que tratamos pretendía darle autoridad, como una manera de exponer, desde el mismo título, que el contenido de la obra presentaba cuatro verdades. Dicho en otras palabras, tanto en el conjunto de obras bíblicas como en el poema estudiado, se pretendía recoger una información concreta para hacerla pública y más accesible. Asimismo, al utilizar el término *ebangelio* para los apartados, el autor podría haber querido otorgar al escrito un carácter religioso en tanto que su contenido estaba exento de él en una época en donde la Iglesia desempeñaba un papel protagonista en la sociedad.

Esta división formal resulta bastante equitativa en cuanto al número de páginas ya que la extensión de cada evangelio ronda entorno a las seis o siete hojas, excepto en el caso del segundo que abarca doce ya que comprende desde la sexta hasta la decimoctava. No obstante, lo más interesante es que esta estructura externa está acompañada de una estructura interna que viene determinada por la temática. Como es común en las sátiras, el poema gira en torno a un *leitmotiv*³² que se corresponde con la decadencia en la que se estaba sumiendo la monarquía española a finales del siglo XVII, principios del siglo XVIII. Este eje central se completa con una dura crítica que ataca tres frentes: el ámbito económico, el social y el judicial. No obstante, se debe advertir que esta estructuración interna, en algunas ocasiones, se emborrona debido a la repetición de un mismo tema, pues, “dentro de un periodo son unos hechos determinados los que importan [...]”.³³ Tal y como se mencionó en el tercer apartado, esta característica típica del género satírico tiene como fin último la fijación de una idea: enfatizar una llamada de atención, aspecto al que se aludirá a continuación.

³² Etreros, M., *op. cit.*, p. 131.

³³ *Ibidem*, p. 130.

En rasgos generales, el primer evangelio presenta como tema principal la denuncia de la injusticia a la que se veían sometidos los vasallos leales que, pese a pagar impuestos desorbitados, perecían mientras que los tramposos y ambiciosos prosperaban en la sociedad. Estos segundos, a su vez, perjudican al Estado puesto que su riqueza nace de hurtos al propio rey y, por ende, a toda la monarquía en su conjunto. Esta idea se ratifica en varias ocasiones tal y como se aprecia en los siguientes versos: “Los vasallos oprimidos// con tanto dros. mueren,// y de impuestos acozados// miserablemente fallesen//”, “El desdichado vasallo// iniquamente perese,// y por leal esclavo// siendo libre el que es rebelde”, “Mas de Ochenta mil Ladrones,// en toda España insolentes,// se ocupan en cobrar solo// pechos que jamás floresen// y solo con los salarios// echos ccos eminentes,// quedando el rey, siempre pobre// son ellos los que enriquecen” o los últimos versos de la primera parte: “Victoria el hurtar con maña// a el Pobre q^e siempre muere”. Lo más interesante de esta crítica es que no solo se le reprocha al monarca esta situación, sino que, además, se le insta para que la modifique: “Abrid los ojos gran Rey// porque en esto esta la pestte// donde los concejos comen,// y los vasallos peresen”. Este ejemplo también es interesante en tanto que contiene una dicotomía entre vasallos y concejos que está presente a lo largo de toda la obra. Estos mantenían una relación imposible en la que el segundo perjudicaba al primero a fin de mantener su estatus social: “[...] y aun más padece// el pobre con los ministros// que con las guerras, y muertes”.

En el segundo evangelio se completa la crítica anterior, de manera que, se señala que no solo sobrevivían los ladrones y las personas que engañaban, sino que, además, podían hacer esto porque la justicia lo permitía. Este matiz se repite a lo largo de esta segunda parte en numerosas ocasiones, puesto que a través de estas páginas se pretende poner en evidencia la falta de ejecución de la justicia, siempre y cuando, se tenga dinero: “caudal para los presentes// en teniendo el más ladron// dineros, ni aun al Rey teme// porque la sala de los indultos es un muro altivo y fuerte”, “porque si hubiera Justicia// que a esto remedio pudiese// todo lo demás gran Rey// era veneno mui leve”, “Mueran los viles traidores// que la justicia pervierten” o “No e de negar que el Senado// en lo mas, acierto siempre// mas que importa si le falla// la execucion de las leyes [...] Jamas el castigo teme// porque con dineros libra// aun que mas robos le prueven” o. En estos últimos versos se puede observar, precisamente, la denuncia de la corrupción recién mencionada que llegaba al punto de que el mismo rey ya no era dueño y señor de sus territorios, pues eran otros los que ejercían la figura de poder sobre estos: “Esto Señor no

es Justicia// que es tiranía evidente// pues ellos lo mudan todo// y ellos solos son los Reyes”.

Al igual que en el evangelio primero, en el segundo se ratifica la contraposición entre lealtad y muerte y entre ambición y fidelidad: “todo S^{or} va perdido// según la lealtad lo siente// por la tirana ambición// y los fieros intereses”. No obstante, en esta segunda parte se establece una dicotomía entre los vasallos pobres y fieles frente a los extranjeros ricos: “Y los pobres Españoles// aun que trabajan peresen,// porque el Estrangero lleva// la ganancia, y nunca pierde”. Sin embargo, el autor sigue señalando los males que asolan España de manera que, no solo arremete contra los extranjeros, sino, especialmente, contra la de los concejeros de los que dice: “Los concejeros codiciosos//las honrras y cargos venden//y el que compro por ganar// es de los reinos la pestte”. Esto último mencionado es muy importante en tanto que es, a partir de este momento, cuando el receptor de la sátira se divide y ya no solo se alude al rey, sino también a los Grandes de España: “Que es esto Grandes de España?”, “Nobles, Grandes, atendedme”, “Vosotros que sois Señores” o “Esto Grandes, es verdad”.

En este sentido se puede decir que el segundo evangelio está estructurado también de manera distinta al primero, pues, no constituye una simple enumeración de los distintos aspectos que debía mejorar la monarquía española para poder solventar los fuertes defectos que estaban marcando el sino del reino sino que, de manera periódica, incluye cuatro versos a modo de conclusión: “Y esto S^{or} es la Cauza// mayor, que nos empobrece// porque Vos lo permitis// y la Patria lo conciente”, “Esto S^{or} es verdad, pues se ve clara y patente, y es la causa principal, por que estos Reynos peresen” o “Esto Grandes, es verdad// viva el Rey felizmente// logre por vuestra lealtad// la Corona que se pierde”. Además, estas conclusiones están acompañadas de la exposición de soluciones: “De Azero S^{or} de Azero// afilado, y reluciente// y de cáñamo torsido// es la cura de esta fiebre”, “Quitarselo, y castigarle// es piedad, y Justicia desente [...]”, “Ladrón o traidor// merece pena de Muerte”, “Destruir esta Hermandad// antes que sin Centro os dejen” o “Deveis perder vuestras vidas// si la ocasión se os ofrece”.

En el tercer evangelio, de nuevo, se mantiene la dicotomía que caracteriza toda la obra y que, en este apartado en concreto, aparece en términos de “los malos” frente a “los buenos”. Con ello, lo que pretendía el autor era especificar el objetivo de su ataque y diferenciar, una vez más, a los causantes del problema y a las personas que lo padecen. Al igual que ocurre en el evangelio anterior, en este, el interlocutor era el gobierno,

concretamente, los concejeros a los que se dirige mediante preguntas directas a través de las cuales compara el sistema económico del pasado y el sistema económico del presente. Esta comparación ilustrativa va seguida de lo que el autor haría para mejorar la situación, aspecto relevante: “Yo os satisfaré prudente// de que solo las Yndias// substaré cien vageles” o “Quitaré todas las cargas// quantos tributos hubiere//[...] quedándole el Patrimonio// franco a mi Rey libremente”. Asimismo, el satírico es consciente de la represión a la que deberá hacer frente por este escrito. No obstante, la exposición de esta preocupación le sirve, de nuevo, para establecer una dualidad entre la verdad que él ha retratado crudamente y la realidad edulcorada que sus consejeros le cuentan: “ [...] aquesto es lo que diréis// a el Monarca es evidente// mas yo diciendo verdades// he de mover las Paredes// hasta que el Cielo venga// su el Reyno escucharme quiere”. A ello se debe añadir que, en este apartado, también se observan varios versos que constituyen “un ataque al sistema tributario”:³⁴ “Donde para los impuestos// de millones, pues no tiene// la mar, la tierra y el aire// genero que no peche” o “Donde para los subsidios// y cruzadas, respondendme, //si antes con un patrimonio// pagaba el Rey tantas gentes”.

Así se llega al cuarto evangelio que consiste en una recapitulación del contenido desgranado en los otros tres. Al igual que ocurre en los apartados anteriores, se observa otra dicotomía entre los letrados y los soldados en donde se hace una defensa del papel de estos últimos en la sociedad, puesto que son ellos los que mantienen al rey en su trono: “Las hazañas y las Armas// han puesto, y quitado Reyes// y los Letrados jamás// vimos al Rey que pusiesen”. Esta última parte, además, se caracteriza por presentar un fuerte carácter didáctico en tanto que el autor resume en cuatro versos el tema principal en dos ocasiones distintas: “Exercitese el trabajo// exercitense las leyes// espelanse las Naciones// los tributos se moderen” o “Experiencia en los Ministros// execucion en las Leyes// expulción de las Naciones// No dejar impuesto alevé”. De hecho, el autor especifica, justo antes de los últimos versos mencionados, que esa copla resume lo esencial del argumento de los evangelios previos. Es, claramente, una llamada de atención al lector - concretamente al monarca- con el fin de que no desviara su atención a motivos superfluos, sino que interiorizara la moraleja de la obra y actuara en consecuencia a ella. En este sentido, las palabras de Mercedes Etreros adquieren especial relevancia en tanto que “pese

³⁴ Etreros, M., *op. cit.*, p. 152.

a las inculpaciones continuas a los válidos, hay conciencia de que también el Rey es culpable de los males que se padecen”.³⁵

De lo expuesto hasta ahora se puede apreciar que la temática de la obra es muy concreta –crítica a la política económica y social del Imperio- y que se ajusta a uno de los pilares básicos del género satírico: la correlación existente e ineludible entre hechos histórico políticos y el tema.³⁶ De ahí la importancia de relacionar lo expuesto en el apartado titulado “contexto histórico del poema” con los aspectos temáticos recién señalados, ya que estos no pueden entenderse sin lo comentado anteriormente.

5.3 Voz del autor:

La voz del autor constituye uno de los aspectos más interesantes del poema que analizamos. En primer lugar, porque su figura se asocia a una de las grandes dicotomías de la transición del siglo XVII al siglo XVIII: el partido francés frente al partido español, ambos representantes de ideologías opuestas. En segundo lugar, porque a lo largo de toda la obra el autor quiere llamar la atención al lector sobre su presencia mediante numerosas llamadas, aspecto que pone de manifiesto su relevancia en todo el acto comunicativo-literario que pretende elaborar a través de la sátira. En tercer y último lugar, representa una completa incógnita, en tanto que, la obra es anónima. Precisamente a través de las siguientes palabras se pretende desvelar, en la medida de lo posible, algunas de sus características, las cuales se relacionan con esa dicotomía histórica de la que le hemos supuesto partícipe.

Para poder entender la relevancia de la oposición del partido francés y del español, primero se debe mencionar un breve recorrido sobre la formación de las Secretarías de Estado y de despacho en las que los nobles ocuparon cargos muy relevantes. Para ello, se debe tener en cuenta desde el principio que los Secretarios de Despacho surgen en el siglo XVII³⁷ mientras que los de Estado van estableciendo sus distintas funciones a lo largo de la historia desde su creación en época de los Reyes Católicos.³⁸ No obstante, en la Edad

³⁵ *Ibidem*, p. 156.

³⁶ *Ibidem*, p. 123.

³⁷ Escudero, J. A., *Los secretarios de Estado y del despacho*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1976, pp. 39-40.

³⁸ *Ibidem*, p. 10.

Media surge la figura del Secretario del Rey, persona de máxima confianza que debate y aconseja al monarca en las vicisitudes tanto de índole personal como estatal. Labor, por tanto, parecida a la desempeñada por el Consejo y, posteriormente, por las Secretarías mencionadas. Aquí es, precisamente, donde se encuentra el inicio de la tensión entre este órgano colectivo y la figura social del secretario, conflicto que se configurará como una constante en la historia monárquica española.

El aspecto más interesante de los inicios de dicho problema reside en que “el cargo de Secretario se dibuja al principio como un oficio de pura confianza que, poco a poco, protagoniza su propia génesis de institucionalización”.³⁹ Esta génesis tendrá una importancia mayor o menor según el carácter del monarca que reine en ese momento. En este sentido, conviene recordar casos tan significativos como el de Francisco de los Cobos o Gattinara, quienes ejercieron el poder a través de Carlos V, el monarca de su época.⁴⁰ Situación que generó, en numerosas ocasiones, el descontento del pueblo y, finalizaron con su ajusticiamiento o expulsión. En cambio, en otras ocasiones el descontento no residía tanto en que el poder estuviera manejado por una figura en la sombra, sino en el hecho de que esa figura fuera de origen extranjero. Esto también constituye una constante a lo largo de la historia del poder de la monarquía española, pues ya en época de Carlos V, era un problema latente. Tal es así que en las Cortes convocadas en Valladolid el dos de febrero de 1518 se especificó que “no se diesen a extranjeros oficios ni beneficios, ni dignidades ni gobiernos...”.⁴¹

A medida que avanzan los siglos, los privilegios y la importancia desempeñada por los distintos secretarios aumentan o disminuyen según diversas circunstancias políticas. Pero, la ascensión social de la figura de los validos en el siglo XVII provoca un paralelo descenso del poder ejercido por los Secretarios de Estado⁴². En este sentido, destaca la opinión de Jacobo Sobieski, quien señala que “lo extraño en España es que, teniendo su gobierno absoluto, los Reyes no hacen nada sin Consejos, no firman nada sin ellos, ni si quiera la menor cuestión en los asuntos públicos la determinan solos”.⁴³ Esta

³⁹ *Ibidem*, p. 8.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 77- 90.

⁴¹ Sandoval, P., *Historia del Emperador Carlos V*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1955-1956, p. 128.

⁴² Escudero, J. A., *op. cit.*, p. 232.

⁴³ García Mercadal, J., *España vista por los extranjeros*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1920, p. 75.

situación se agrava a lo largo del siglo XVII en el que los reinados de Felipe IV y Carlos II suponen la decadencia de la monarquía española.

El cambio de dinastía que se produjo con el cambio de siglo supuso, a su vez, una reforma doble. Por una parte, el país estaba sumido en una fuerte crisis económica que requirió el establecimiento de impuestos, así como, de otras medidas que no tienen cabida por cuestiones espaciales en este estudio. Por otra parte, se intentaron centralizar los distintos órganos de poder político, aspecto que repercutió directamente a la nobleza implicada en los Consejos y Secretarías. De acuerdo a nuestra hipótesis, el autor debía de encontrarse entre los afectados. Afirmación que adquiere sentido si se recuerda la controversia que suscitó el problema sucesorio de Carlos II que generó la creación en España de dos partidos: el partido francés y el partido austríaco. Como su propio nombre indica, el primero apoyaba una sucesión borbónica y el segundo el mantenimiento de la dinastía de los Austria en la figura del archiduque Carlos I.

La relevancia de este bipartidismo es doble. Por una parte, y tal y como señala Marcelo Luzzi “el juego de partidos cortesanos durante los últimos meses del reinado de Carlos II es el que nos permite comprender la génesis del partido español”.⁴⁴ Por otro lado, tras el ascenso al trono de Felipe de Anjou, el partido francés se subdivide, dando lugar a otros dos partidos políticos: el francés y el español. La principal diferencia entre uno y otro radica en que el primero era partidario de las reformas que el nuevo monarca puso en marcha para solventar los problemas mencionados anteriormente. Por su parte, el partido español defendía férreamente las costumbres propias del gobierno anterior “en el que se respetaban las peculiaridades de cada territorio, puesto que así el papel y preponderancia de los grandes era mayor”.⁴⁵ Este enfrentamiento ha pasado a la historia a través de numerosas anécdotas siendo una especialmente importante, la del traje de golilla. Este asunto giró en torno a la disputa sobre si cambiar o no la vestimenta de los nobles, de manera que los españoles entendían que el mantenimiento del traje de golilla implicaba un símbolo de su poder mientras que su sustitución por el traje francés supondría un reflejo del protagonismo de la nueva nobleza. A pesar de que este asunto pueda ser considerado como un desacuerdo sin importancia, en la época era una cuestión

⁴⁴ Luzzi Traficante, M., “El origen del partido español y su evolución en las cortes de Felipe V y Luis I (1700-1724)”, en Nieva Ocampo, G., S., Benito Moya, A. y Navarro, M. (eds.), *Servir a Dios y servir al Rey. El mundo de los privilegios en el ámbito hispánico (ss. XIII-XVIII)*, Argentina, Mundo Editorial, 2011, p. 13.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 22.

que repercutía directamente en el papel preponderante o no de una nobleza frente a otra; de ahí que se pueda considerar, en último lugar, como una disputa entre la “tradición” y la “renovación”.⁴⁶

Es importante hacer hincapié en el hecho de que tanto el partido francés como el español contaban en sus filas con importantes personalidades nobiliarias. El primero mencionado estaba integrado por el marqués de Louville o Veraguas, entre otros, mientras que en el segundo destacaban nobles como “el duque de Medinaceli y vinculados a su familia los condes de Priego y Oñate, el conde de Aguilar y el duque de Monteleón”.⁴⁷ Todos ellos representantes en mayor o menor medida de ideologías mediante las que buscaban alcanzar objetivos muy diferentes. En este sentido, es de especial interés la obra titulada *Seis máximas utilísimas para la conservación de los Reynos*, escrita por el jesuita Juan de Cabrera. En ella plasma, tal y como su título indica, seis puntos fundamentales de la ideología del partido español, de los que destaca, entre otros, el rechazo a un gobierno extranjero o a la pérdida de poder por parte de los nobles. Ambas críticas se pueden observar a través de numerosos ejemplos en el texto como: “Se gastan entre Ministros //Porque en esto esta la pestte// Donde los Concejos comen//Y los vasallos peresen”, “Porque no hay quien sirva al Rey// ni quien por la Patria vele// solo la lisonja vive”, “Las hazañas y las Armas// han puesto, y quitado Reyes// y los letrados jamas”, “Nos vemos abandonados// De extranjeros y rebeldes” o “Los vasallos oprimidos//Con tanto dros. Mueren//Y de impuestos acozados//Miserablemente fallesen”, entre otros muchos ejemplos.

Precisamente estos versos en los que se aprecian varios de esos puntos clave de la ideología del partido español son los que han permitido adscribir al autor dentro del mismo y, de esta manera, arrojar luz sobre la gran incógnita de su identidad. Todo ello justificado también a través de la datación cronológica del texto. En primer lugar, porque el enfrentamiento y la pugna por el poder político de los nobles de un partido y de otro es especialmente fuerte a principios del siglo XVIII. En segundo lugar, porque la presencia de personalidades extranjeras en el gobierno de Felipe V fue uno de los problemas más frecuentes de su reinado. Tal y como señala José Antonio Escudero: “constantemente se

⁴⁶Descalzo Lorenzo, A. y Gómez-Centurión, C., “El Rey Guardarropa y la introducción de la moda francesa en la corte de Felipe V”, en Gómez-Centurión Jiménez, C. y Sánchez Belén, J. (eds.), *La herencia de Borgoña. La hacienda de las Reales Casas durante el reinado de Felipe V*, Madrid, Centro de Estudios Políticos e Constitucionales, 1998, pp. 162.

⁴⁷ Luzzi Traficante, M., *op. cit.*, p. 198.

aprecia en Felipe V la preocupación por atenuar, ante los ojos del país que gobernaba, la dependencia existente con relación a Luis XIV y a las directrices francesas”.⁴⁸ En tercer y último lugar, tanto los impuestos introducidos por sus reformas de gobiernos –ya mencionados- como la reorganización centralizadora del sistema polisinodial expuesto al principio del apartado supusieron un descontento general acrecentado por la pérdida de poder de los nobles españoles.

5.4 Autoría vs. anonimia:

Tal y como se ha mencionado anteriormente, el autor constituye una de las principales y más interesantes incógnitas de este poema barroco. Es una incógnita que nace del título de la obra en donde se menciona “[...] Duque de Bejar quando fue al asalto de la Plaza de Buda”, esto es, a don Juan Manuel, X duque de Béjar. En este sentido, si dicha autoría se pudiera probar sería una obra en cuyo título aparecería especificado el autor. No obstante, nos decantamos por considerar que se trata de una obra anónima; hipótesis que se ratifica a través de diversos argumentos que se han ido desgarrando a lo largo del estudio y que, a continuación, se conectan para proporcionar una tesis sólida.

En primer lugar, nuestra teoría se confirma si se compara la cronología de la vida del duque y la cronología de los hechos referidos en el contenido. Tal y como se señaló en el apartado 5.1 se trata de una obra datada cronológicamente desde finales del siglo XVII hasta principios del siglo XVIII y, de manera más específica, a partir de la llegada de Felipe V a España en 1701 hasta el tratado de Utrecht en 1713. En cambio, el duque vivió entre 1657 y 1686. Este desfase cronológico impediría, por tanto, considerar a don Juan Manuel como autor de la obra ya que los acontecimientos que se relatan y los defectos que se denuncian en la sátira todavía no habían tenido lugar cuando él vivía.

En segundo lugar, se debe considerar que, tal y como se puntualizó en el tercer apartado, la figura del duque de Béjar fue mitificada tras su muerte en la batalla de Buda. Situación lógica si se tiene en cuenta que durante la época medieval el papel de los nobles, denominados como *bellatores*, había sido la defensa social. No obstante, a lo largo de la Edad Moderna se consolida la nobleza cortesana, la cual seguía manteniendo sus

⁴⁸ Escudero, J. A., *op.cit.*, p. 291.

privilegios, pero no acudía a la guerra. De ahí que los nobles empezaran a ser considerados como desafectos por parte de la opinión pública.⁴⁹ No obstante, don Juan Manuel rompe este esquema al acudir como voluntario a la guerra en donde pretendía cumplir una finalidad doble. Por un lado, buscaba consagrar su vida a Dios mediante su muerte en defensa de la fe y en nombre de la corona española y, por otro lado, también quería “[...] emular, incluso superar, las glorias pasadas de su linaje, los Zúñiga”.⁵⁰ Fue precisamente este espíritu guerrero y voluntarioso el que, una vez muerto, lo convirtió en un modelo a seguir que se oponía radicalmente a los nobles de la época quienes no eran capaces de abandonar las comodidades de la corte para ir a luchar.

Prueba de la difusión de su figura se encuentra tanto en la gran cantidad de literatura panegírica como, por ejemplo, *Poesías donde construyen los cisnes de Manzanares la inmortalidad del heroico D. Manuel Lopez de Zuñiga, dvque de Bejar de autor desconocido*⁵¹ o en *A la jornada, y muerte de el Excelentissimo señor Duque de Bejar*,⁵² como en otro tipo de género literario como obras de teatro de carácter histórico en las que desempeñaba, sino el papel protagonista, uno de los más importantes en el devenir de los acontecimientos. Este es el caso, por ejemplo, de *La comedia de la restauración de Buda* de Francisco Bances Candamo⁵³ o *La toma de Buda* de Manuel Vida y Salvador.⁵⁴ No obstante, tal y como señala Emiliano Zarza:

“Se trata de una reputación que, en todo caso, no es neutra, porque, siendo la biografía de don Manuel ejemplar, será bien publicitada –había cuenta de su ejemplaridad– por su propio linaje y por los grupos oligárquicos de la nobleza, cuyos paradigmas ideológicos reproduce, contribuyendo así a la legitimación de los privilegios y a la perpetuación de

⁴⁹ Zarza Sánchez, E., “Historia del Buen Duque...”, art. cit., p. 12.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 13.

⁵¹ *Poesías donde construyen los cisnes de Manzanares la inmortalidad del heroico español D. Manuel Diego Lopez de Zuñiga, dvque de Bejar muerto en el assalto que el día 13 de iulio de 1686 se dio a la ciudad de Buda...*, Madrid, Imprenta de Sebastián de Armendariz, s.a. Sobre S. de Armendariz, se sabe que fue librero de cámara del rey, editor de la Imprenta Real con sede en Madrid y curial de Roma. Cfr. BNE. <http://bdh.bne.es/bnearch/CompleteSearch.do?sessionId=C2712D2056CA1A96F94DC4EF11570390?languageView=es&field=todos&text=armendariz%2c+sebastian&showYearItems=&exact=on&textH=&advanced=false&completeText=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=12>

⁵² Núñez de Ron y Valcárcel, M. A., *A la jornada, y muerte de el Excelentissimo señor Duque de Bejar*, s.l., s.e., 1686.

⁵³ Bances Candamo, F., *La comedia de la restauración de Buda*, Madrid, a expensas de Sebastián de Armendariz, 1686.

⁵⁴ Vidal y Salvador, M., *La toma de Buda*, Madrid, s.a.

los grupos dominantes del seiscientos, grupos a los cuales pertenecía el mismo don Manuel”.⁵⁵

En este sentido, conviene recordar, por un lado, que, en plena época barroca, el duque cumplía con los ideales del honor y la fama. De acuerdo a estos dependía, en gran medida, su aceptación en la sociedad ya que eran consideradas como cualidades indispensables en todo personaje público.⁵⁶ Por lo que, partiendo de esta base y sumándole su carácter religioso, guerrero y caritativo la figura de don Juan Manuel fue utilizada por la nobleza de su época para intentar proyectar la pervivencia de su forma de vida. Idea expresada por Emiliano Zarza en las palabras mencionadas que se ajustaría perfectamente a una de las propuestas ideológicas realizadas por el autor en la sátira y comentada a raíz de la base temática de la misma: justificar la vuelta a la primacía de la nobleza española en una época en la que las reformas borbónicas empezaban a recortar su protagonismo político y social. Esto suponía en la práctica la pérdida de privilegios.

La importancia de publicitar este objetivo junto con la completa ausencia de cualquier tipo de referencia a la vida del duque en el contenido del poema, incitaría a pensar que la alusión a don Juan Manuel en el título simplemente constituye un intento de darle autoridad a la obra.

En tercer lugar, se debe señalar el hallazgo en la Biblioteca Nacional de Madrid del mismo poema en una obra titulada *Poesías castellanas varios manuscritos*, pero con un título diferente al de la sátira con la que trabajamos: *Los quatro Evangelios españoles donde se declaran todos los daños y causas del menoscabo de la corona*. El único indicio de que la obra analizada había sido realizada por el duque de Béjar residía, precisamente, en la mención de este en el título de la misma: *Ebangelios, que hizo el Duque de Bejar quando fue al asalto de la Plaza de Buda*. No obstante, este argumento pierde fuerza debido al hallazgo comentado que, al mismo tiempo, ratifica nuestra hipótesis de acuerdo a la cual sería una obra anónima atribuida a don Juan Manuel debido a su fama póstuma. A ello se le suma la modificación con respecto al nombre del monarca mencionada en el apartado 5.1, lo que ratificaría la hipótesis inicial de que es un texto apócrifo.

⁵⁵ Zarza Sánchez, E., *op. cit.*, p. 14.

⁵⁶ Martínez, M^a. V., “A vueltas con la honra y el honor. Evolución en la concepción de la honra y del honor en las sociedades castellanas, desde el medievo al siglo XVII”, *Revista Borradores*, 8-9 (2008), p. 9.

Finalmente, con respecto a este tema, se debe señalar que el anonimato era una de las características esenciales del género satírico, pues, era el único modo de evitar posibles represalias por parte de las autoridades. Esto mismo se puede observar en el texto, pues el autor enumera las calificaciones a las que se enfrentará por haber escrito lo que él denomina como “verdades tan evidentes”: “Bien veo que me diran// quando este mi escriptto llegue// este hombre a prevaricado// sin duda es loco perenne// vellaco, y revolvedor//satirico, maldiciente//inquietador del Gobierno//del Monarca, y de la Plebe//bien pudo ser Estudiante//mas ya a perdido el Caletre//esto de hablar por hablar//porque es imposible acierte”. Además, sabe que probablemente se enfrente a represalias por su escrito, pero confía en que su valentía, su lealtad y la veracidad de los hechos que ha contado lo salven de posibles ataques: “Expuesto tome la Pluma//para cualquier accidente//que de enemigos me acosan//que de traidores me serquen//mas que a mi se me da poco// que es mi afecto mui valiente//y jamás ningun traidor//con el que ess leal se atreve”

Por tanto, esto explica perfectamente la opinión de Teófanés Egido cuando dice que:

“[...] la gran masa satírica se haya tenido que refugiar en la oscuridad de los manuscritos, dispersa en códices no siempre de fácil acceso [...] y, en definitiva, salvaguardada por el anonimato. Anonimato y clandestinidad: dos exigencias explicables por lo delicado de esta misión satírica, tan expuesta y que obliga al ocultamiento, pues en la España Moderna los gobiernos nunca anduvieron remisos a la hora de ahogar estos brotes subversivos y calificados como delitos de “lesa majestad”.⁵⁷

En definitiva, se puede afirmar que no hay ningún vínculo entre la obra y la figura de don Juan Manuel más allá de la mención que se hace de este en el título. De ahí que, probablemente, se le haya incluido para dotar a la obra de autoridad y de valor social a ojos de los posibles lectores ya que estos seguramente conocerían la célebre memoria histórica de don Juan Manuel, X duque de Béjar.

⁵⁷ Egido López, T., *op. cit.*, pp. 12-13.

5.5 Métrica y retórica:

A pesar de que se ha dicho en numerosas ocasiones que el autor de la sátira sacrifica casi todos los aspectos, incluidos los literarios, en pos de lograr su fin último que es llamar la atención y convencer al lector de su premisa, en la obra que nos ocupa sí se pueden señalar una serie de recursos retóricos de gran calado e importancia mediante los cuales pretende lograr ese objetivo. Además, a través del siguiente análisis se pretende contribuir a acabar con lo que comúnmente se ha denominado como la “mala calidad literaria de la sátira política”⁵⁸ demostrando que presenta un lenguaje elaborado.

Basta para ello tomar consciencia de la cantidad de figuras retóricas que emplea el autor para expresar sutilmente sus críticas, siendo especialmente significativo el uso de las metáforas. Por ejemplo, una de las metáforas más recurrentes a lo largo del poema reside en considerar los males sociales y políticos de España como una enfermedad que a veces es una “fiebre” y que, hasta cuatro veces, es denominada como la “peste”, la cual provoca la muerte de sus súbditos. Una enfermedad que, como tal, no entiende de clases sociales y, a veces, es aludida como “el gran mal” que ataca a los vasallos, pero que, en otras ocasiones, se cierne como una amenaza inminente sobre los nobles, quienes deben ayudar al rey a buscar el antídoto. Metáfora que es visible en los siguientes versos: “abrid los ojos gran Rey//porque en esto esta la pestte// donde los concejos comen// y los vasallos peresen”, “Los Concejeros codiciosos//las honrras y cargos venden//y el que compro por ganar//es de los Reynos la pestte”, “Vosotros que sois Señores// de morir, o ser vasallo”, “y hallareis el antídoto// para remediar la pestte” o “es la Cura de esta Fiebre”. Es más, esta metáfora de los defectos de España como una enfermedad adopta también otras formas a través de metáforas en las que directamente se alude a un veneno que se debe extirpar, se debe curar de inmediato para que sus efectos no sigan perjudicando a la corona. Hazaña, sin embargo, de difícil realización: “Esta S^{or} el veneno//tan arraigado y tan fuerte// que no puede la ttriaca// de ningún modo vencerle”. En este sentido, se podría considerar como una alegoría debido a que su extensión abarca la totalidad del poema.

Asimismo, se debe señalar que la metáfora de la enfermedad presenta otra vertiente en la que el autor alude a una herida en tanto que identifica sus críticas como una espada que ha herido al rey, motivo por el cual este debe recuperarse. Metáfora que el autor continúa cuando “amenaza” con dar otro golpe con su espada, esto es, con escribir

⁵⁸ Etreros, M., *op. cit.*, p 196.

otra sátira carga de críticas contra el monarca y los nobles por sus actuaciones de gobierno: “Curad bien de aquesta herida// la cicatriz mientras vuelve// mi espada a dar otro golpe// que mas en lo vivo toque”.

En este sentido, los males de España también aparecen recogidos a través de una alegoría en la que los concejeros son identificados con abejas que se alimentan de la miel, es decir, de los beneficios obtenidos con duro trabajo por la plebe. Esto genera un empobrecimiento no ya solo de los trabajadores, sino de todo el reino cuya “cera”, esto es, cuya imagen exterior cada vez brilla menos pues es menoscabada por sus propios consejeros. Alegoría que se une a otra que la sigue inmediatamente de acuerdo a la cual hay que arrancar el mal de raíz, puesto que se trata de “malas hierbas” y hay que empezar de nuevo para asegurar un futuro mejor: “En los Concejos Señor//los principales adquieren//como sanganos chupando//la miel que suda la Plebe//la Zera de nuestra luz//nos quitan, y esto es patente// Mirad que la vida da//evidentes//esta viña esta perdida//zepas viejas, son su muerte//plantarla de nuevo es fuerza//gasta que buen fruto lleve”.

Las metáforas son utilizadas por el autor, no solo para aludir sutilmente a los males de España, sino también para referirse a grandes figuras históricas del pasado que constituyen modelos a seguir. Idea que aparece expresada mediante la metáfora del espejo en el que Felipe V debe mirarse y ver el reflejo de los monarcas españoles más significativos en relación a la prosperidad de su reino: “Mirad del Rey Dⁿ Alfonso//aquel gran campeón fuerte//del Catholico Fernando//y a Dⁿ Enrique el Valiente//del Guerrero Carlos Quinto//y del Segundo Sol Prudente//y en ellos vereis espejos//que os alumbren y os alienten”. Precisamente, el autor alude en varias ocasiones al pasado utilizando en muchas de ellas el tópico manriqueño de “cualquier tiempo pasado fue mejor”, pues la gloria de España vive gracias a la de sus antepasados. Así establece una imagen comparativa entre el “hoy” y el “ayer” que sirve para recalcar los defectos del reino de ese momento: “Pues tratados nos escupen// y vivos nos escarnecen//las Hazañas de los Muertos//son oy las que nos defienden” o “Con que la Cavalleria, que//que esta en los muertos vive//porque en los que viven muere”. En los últimos versos mencionados también se puede observar una antítesis entre las palabras pertenecientes al campo léxico de la vida y las pertenecientes al ámbito de la muerte, además de un juego de palabras entre las mismas.

Con todas las soluciones que el autor propone quiere señalar la necesidad de prosperidad del reino, pero también la del propio monarca. De hecho, alude en varias ocasiones a esta última mediante metáforas en las que utiliza, por ejemplo, un animal fantástico propio del imaginario popular como es el ave Fénix que, resurgiendo siempre de sus cenizas, muere para volver a nacer eternamente: “Viva vuestra Magestad//muy largos siglos q^e el Pheniz”. En otra ocasión, le desea al rey una larga vida para que todo el mundo pueda congraciarse de ello: “Goze felices edades//en que el orbe lo celebre”. Ejemplo en el que también se observa una sinécdoque, ya que “orbe” alude no al mundo en su totalidad, sino a Europa y, más concretamente, a los españoles.

Pese a la importancia de las metáforas en la obra, la crítica a las carencias del reino alcanza su máxima expresión mediante una enumeración en la que se evidencian los cambios generacionales que han afectado negativamente a la sociedad y que los han conducido a los problemas que ahora padece el reino: “Ya la Lanza Ytt^{tre}, grandes//se a trocado en Cañon leve//las hazañas, en delicias//las armas, en perendengues//el caballo en Silla, o Coche//la Nobleza en intereses//la limosna, en grangerias//la fuerza en Pluma y Papeles”.

Esto es un claro ejemplo de la ya mencionada, pero indispensable, relación que se establece entre el momento histórico de la obra y la sátira, no ya solo en relación a su contenido, sino también al tipo de lenguaje empleado que depende íntegramente de las circunstancias políticas de las que nace.⁵⁹

Afirmación que se ratifica, también, a través de otros recursos estilísticos propios del género satírico como, por ejemplo, las personificaciones mediante las que se retratan otros defectos del reino. De esta manera, el autor se refiere a la sala de los indultos mediante los adjetivos “altivo” y “fuerte”, características normalmente atribuidas a personas. Con ello lo que pretende evidenciar es el grado de corrupción de la justicia que ha fortalecido la absolución de la culpa como mecanismo diario: “En teniendo el mas Ladron//dineros, ni aun al Rey teme//porque la Sala de los Indultos//es un muro altivo, y fuerte”. Una corrupción que ha impregnado todos los ámbitos, hasta el punto de que ha conformado una hermandad en la que el engaño es su moneda de pago diaria. Idea expuesta a través de un juego de palabras en el que irónicamente se establece una oposición entre las palabras “sangre” y “leche”. De esta manera, el autor no solo evidencia

⁵⁹ *Ibidem*, p. 204.

la falta de consistencia de su “alianza” y pone en alza el escaso valor de los lazos que los unen, sino que también advierte al monarca sobre el peligro que lo acecha: “Hermanos dicen que son//de Sangre como de Leche//destruir esta Hermandad//antes que sin Centro os dejen”.

De los términos recién mencionados se extrae que el autor intenta captar la atención, no ya solo del rey, sino también del interlocutor. Tal y como se mencionó en el tercer apartado toda sátira tiene como fin último intentar convencer a alguien sobre un aspecto determinado de la realidad. Esto se logra a través de recursos estilísticos tan importantes como el *captatio benevolentiae* que se aprecia desde el mismo inicio de la obra cuando dice “Sacra e inclitica Magestad//escuchad, pues reverente//os habla un Leal Vasallo//verdades tan evidentes” o en otros versos como “Paso S^{or} adelante//escuchad piadosamente//que me falta lo mejor//por deciros: atendedme”. Es importante señalar que este recurso aparece, en la mayoría de los casos, al principio de cada evangelio.

No obstante, en donde la apelación al lector/espectador alcanza su nivel más alto es en las numerosas preguntas retóricas que pueblan el texto: “A donde estan las Victorias//donde los brazos fuertes//donde las limpias Espadas// las Mallas, Petos y Arnese?” o “adonde el quatro por ciento//papel Sellado, y patentes//medias natas, alcores//tabaco, entradas y especias//penas de cámaras, estancos//sisas, indultos, mercedes//alcabalas, naipes, sal// y otras que referirse no pueden//donde para los subsidios//y Cruzadas. Respondedme” o “Que es esto Grandes de España?//que es esto famoso Heroe?”. Además, en el primer conjunto de versos mencionados se puede apreciar el recurso de la anáfora, también presente en: “que dira el Mundo de España//que diran de los Laureles [...] que diran de nuestras glorias” o en “De tantos famosos lides//de tanto Español Valiente// de tanto Palacio Ytt^{tre}//de tanto artista eminente”. Con ello el autor quiere enfatizar el contenido que expresa y dotarlo de cierto atractivo rítmico generado, precisamente, por la repetición.

Todos estos recursos literarios aparecen combinados con el del hipérbaton, muy común en la época. Los versos más significativos en este sentido podrían ser, por ejemplo: “Volver por ella/pues sois//de vuestro Rey brazos fuertes” o “Y para entrar otro alguno//aun que un licurgo se obste//es menester que milagros//haga primero patentes”, entre muchos otros. Asimismo, destaca una metáfora en la que también se observa el recurso de la hipérbole, pues el autor quiere resaltar que, aunque todos los plebeyos pagan impuestos, incluidos los peces, las aras del monarca nunca tienen

suficiente: “Hasta el pescado aflixido// catorce por ciento tiene//de pencion y aun respirar//con el agua no se atreve//No hay cosa en la tierra, y Mar//Vegetable, ni viviente//que no pague esta pencion//y nunca el Tesoro crece”. En este sentido, “el nivel coloquial que aparece por lo general en las composiciones [satíricas], presenta el uso frecuente de imágenes que podríamos llamar diarias”.⁶⁰

Como se puede ver son especialmente llamativos y típicos de este género los recursos de repetición como las anáforas, ya mencionadas, o las anadiplosis: “Y España que es siempre el todo//de todo siempre carece”. Además de la derivación que se observa en versos como: “Por que vuestros Reynos son//los tesoros de sus Reyes// o “Ni Rey, si los Reynos pierde” y de los encabalgamientos que son constantes a lo largo de todo el poema: “Compra el Padre, con lo hurtado//el puesto, por que lo herede” o “que si vos los alentaís// recibiran los Arneses// y Espadas, que han puesto al mundo// miedo, temor vehemente” al igual que el recurso del polisíndeton: “Y en nada de esto se mette//y otras penciones que no//pongo aquí por ser mas breve//y porque todos los saben//y callan, como ignocentes”.

Además, tal y como se ha podido comprobar, se trata de un lenguaje que, aunque elaborado, no presenta un alto grado de dificultad cognitiva. Aspecto que se explica debido al público al que está dirigido y que, además, se va extendido a lo largo del siglo XVII,⁶¹ siendo especialmente frecuente al final de dicha centuria. Momento en el que se ha datado el texto analizado.

Todos estos recursos aparecen expuestos en el poema a través de un esquema métrico definido que se corresponde con el romance. Por tanto, el texto está compuesto de versos octosílabos con rima asonante en –e en los pares quedando libre los impares. En este sentido, conviene recordar que el romance es la forma estrófica popular española, cuyo esquema se cumple en el 99% de los casos del texto, en tanto que se pueden señalar algunas excepciones. Por ejemplo, algunos versos son de cuatro sílabas (v. 657), de cinco (v. 66, v. 324), de siete (v. 18, v. 69), de nueve (v. 169, v. 301, v. 378, v. 389, v. 456, v. 724, v. 753), de diez (v. 67, v. 315, v. 508) e incluso de doce sílabas (v. 562). Estas irregularidades se explican debido a la impericia del autor, la cual también justifica que, en algunas ocasiones, se modifique la rima del poema. Esto se puede observar, por ejemplo, en versos como en el v. 66, v. 184, v. 186 o v. 188 entre otros, en los que se

⁶⁰ *Ibidem*, p. 197.

⁶¹ *Ibidem*, pp. 198-199.

interrumpe la alternancia de la rima asonante en verso par dejando libre el impar. Asimismo, también se podría señalar que estas desviaciones métricas se podrían deber a que el autor prefirió “sacrificar” la perfección formal de su obra en pos de encuadrar el contenido de los versos con una lógica fácil de comprender y, así, no perder el hilo argumentativo.

En cualquier caso, se debe destacar que la sátira no presenta una forma exclusiva, sino que se adapta tanto a la prosa como al verso en sus distintas organizaciones estróficas y se nutre de las modas literarias del momento en el que se realiza. De ahí que frecuentemente se hayan equiparado sus propiedades formales con las del “camaleón”.⁶²

5.6 Personajes y lugares:

Tal y como se ha mencionado en el cuarto apartado, la comparación tanto con personajes históricos como literarios o mitológicos constituye uno de los rasgos característicos del género satírico. De la misma forma, la mención de numerosos lugares tanto de la geografía española como internacional sirve para comparar España con el resto de Europa y, así, subrayar más fácilmente sus defectos. Debido a que la finalidad de ambos recursos se ha señalado previamente, a fin de no ser reiterativa, tan solo expongo una lista que contiene tanto los nombres propios como los de los lugares que aparecen a lo largo del poema. Prueba última de las suposiciones mencionadas sobre el mismo:

Personajes

- | | |
|-------------------------------------|-----------------------|
| 1. Octaviano: v. 4. | 8. Cicerón: v. 721. |
| 2. Ulises: v.79. | 9. Felipe V: v. 723. |
| 3. Argos: v. 104. | 10. Marte: v. 741. |
| 4. Rey Alfonso: v. 330. | 11. Héctor: v. 746. |
| 5. Rey Enrique el Valiente: v. 333. | 12. Alcides: v. 751. |
| 6. Rey Carlos V: v. 334, v. 485. | 13. Luis XIV: v. 727. |

⁶² *Ibidem*, p. 160.

Lugares

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. Castilla: v. 9, v. 85. | 14. Aranjuez: v. 608. |
| 2. Andalucía: v. 86. | 15. Portugal: v. 21, v. 95. |
| 3. Galicia y León: v. 88. | 16. Holanda: v. 103, v. 121, v. 139, v. 766. |
| 4. Cataluña: v. 89. | 17. Mallorca: v. 562. |
| 5. Aragón: v. 90. | 18. Francia: v. 117, v. 279. |
| 6. Flandes: v. 91, v. 101, v. 564. | 19. Génova: v. 117. |
| 7. Cerdeña: v. 92. | 20. Bretaña: v. 117. |
| 8. Navarra: v. 93. | 21. Nápoles: v. 561. |
| 9. Sevilla: v. 115, v. 219. | 22. Grecia: v. 664. |
| 10. Cádiz: v. 211. | 23. Sicilia: v. 561. |
| 11. San Lucar: v. 211. | 24. Milán: v. 563. |
| 12. Jerez: v. 219. | 25. Chipre: v. 611. |
| 13. Málaga: v. 220. | 26. Roma: v. 662. |
| | 27. México: v. 115. |

6. Conclusiones:

A través de este trabajo se ha pretendido arrojar luz sobre el manuscrito titulado *Ebangelios, que hizo el Duque de Béjar quando fue el asalto de la Plaza de Buda*, obra que, aparentemente, no ha sido estudiada en profundidad antes.

Se ha tratado, por tanto, de una investigación que prácticamente ha girado en torno al manuscrito como centro neurálgico de su estudio. Aspecto que, aunque en un primer

momento puede parecer una obviedad, adquiere sentido cuando se trabaja con un documento del que no se puede saber nada de antemano. De ahí que su estudio haya ido cogiendo una forma cada vez más definida a medida que los aspectos históricos a los que su contenido alude se han ido desvelando.

Así, se ha llegado a la conclusión de que es una obra muy rica tanto literaria como histórica y socialmente, pues abarca estos tres campos sin perder el halo enigmático que el anonimato, característica propia del género satírico, le proporciona. Halo también alcanzado mediante la alusión indirecta y velada de los defectos del reino que quiere denunciar.

Probablemente la problemática que gira en torno al asunto de la autoría sea uno de los aspectos más interesantes a la hora de tratar el texto en cuestión. Por ello, hemos querido demostrar, en la medida de lo posible, que la mención a don Juan Manuel, X duque de Béjar en el título del manuscrito constituye tan solo una estrategia que esconde dos fines. Por un lado, proteger a su autor y, por otro y estrechamente relacionado con el objetivo anterior, conferirles cierto prestigio a unos versos cuya virulencia en el ataque al rey y la nobleza podría suponer fuertes represalias. En cualquier caso, el autor debía ser una persona docta ya que en el texto refleja conocimientos propios de una clase social, cuanto mínimo, cercana a las esferas del poder político. De ahí que, si se esconde detrás de un nombre célebre en el colectivo social, esto es, de un nombre cuya memoria histórica le confiere cierta inmunidad como es el caso del duque, se cumplan ambos objetivos propuestos.

Precisamente, la sátira analizada es un ejemplo perfecto de esa pugna constante y soterrada del poder que, a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, sacudió una vez más a España, país que estaba abocado a sufrir uno de los periodos más tensos de su historia con el fin de la dinastía austriaca y el inicio de la borbónica en la figura de Felipe V. Situación que, por tanto, propiciaba la censura como medio para evitar que se difundiera entre el pueblo una opinión que pusiera en peligro las decisiones de la monarquía y de las clases dirigentes. A raíz de esto, es fácil afirmar que la sátira se alza como un instrumento para alcanzar la libertad de expresión en una época en la que esta no es que estuviera vetada, sino que simplemente no existía.

Todo ello es sintomático de una forma de pensar y de vivir que, aunque lejana desde nuestra visión actual del mundo, queda recogida de manera muy explícita, lo que permite que la comprensión de la obra no presente grandes dificultades comprensivas, más allá

de salvaguardar las posibles lagunas históricas, que, como lectores del siglo XXI, pudiéramos tener.

7. Bibliografía:

Cánovas del Castillo, A., *Historia de la decadencia de España*, Málaga, Editorial Algazara, 1992.

Descalzo Lorenzo, A. y Gómez-Centurión, C., “El Rey Guardarropa y la introducción de la moda francesa en la corte de Felipe V”, en Gómez-Centurión Jiménez, C. y Sánchez Belén, J. (eds.), *La herencia de Borgoña. La hacienda de las Reales Casas durante el reinado de Felipe V*, Madrid, Centro de Estudios Políticos e Constitucionales, 1998.

Egido López, T., *Sátiras políticas de la España Moderna*, Madrid, Alianza, 1973.

Escudero, J. A., *Los secretarios de Estado y del despacho*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1976.

Etreros, M., *La sátira política española*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983.

García Mercadal, J., *España vista por los extranjeros*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1920.

Luzzi Traficante, M., “El origen del partido español y su evolución en las cortes de Felipe V y Luis I (1700-1724)”, en Nieva Ocampo, G., S., Benito Moya, A. y Navarro, M. (eds.), *Servir a Dios y servir al Rey. El mundo de los privilegios en el ámbito hispánico (ss. XIII-XVIII)*, Argentina, Mundo Editorial, 2011.

Martínez Gil, F., *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.

Martínez, M^a. V., “A vueltas con la honra y el honor. Evolución en la concepción de la honra y del honor en las sociedades castellanas, desde el medievo al siglo XVII”, *Revista Borradores*, 8-9 (2008), pp. 1-10.

Molas Ribalta, P., Menéndez Pidal, R. y Jover Zamora, J. M., *Historia de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.

Muñoz García, E., *Historia del Buen Duque Don Manuel de Zúñiga*, Béjar, Imprenta M^a R. Sánchez-Guijo, 1976.

Ros Massana, R., *La industria textil lanera de Béjar (1680-1850): la formación de un enclave industrial*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1999.

Sandoval, P., *Historia del Emperador Carlos V*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1955-1956.

Zarza Sánchez, E., “La creación de una memoria cristiana y guerrera. El caso del X duque de Béjar (1657-1686)”, *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, nº 31, vol. 8 (2015), pp. 369- 392.

---, “Madame d’Aulnoy y la percepción sincrónica del linaje Zúñiga en la corte madrileña del siglo XVII”, *Centro de Estudios Bejaranos*, nº 21 (2017), pp. 125-146.

---, *Historia del Buen Duque Don Manuel de Zúñiga. Una actualización de la biografía del X titular de Béjar (1657-1686)*, Béjar, Centro de Estudios Bejaranos, 2017.

8. Anexos:

8.1 Transcripción del texto:

Ebangelios, que hizo el Duque de Béjar quando fue el asalto de la Plaza de Buda

Sacra e inclita Magestad	y la España con las Indias
escuchad, pues reverente	los reinos, y estados pierde
os habla un Leal Vasallo	25 el desdichado vasallo
verdades tan evidentes.	iniquamente perese,
5 No en panegíricas frases,	y por leal es esclavo
lisongeras, ni eloquentes,	siendo libre el que es revelde.
sino en Castellanas voces	Como en la paz de Octaviano
mi Noble lealtad se muestre.	30 estamos, y a un mas padece
Grandes de Castilla oídme	el Pobre con los Ministros
10 mirar que España se pierde,	que con las Guerras, y Muertes.
volver por ella, pues sois	Mas de Ochenta mil Ladrones,
de vuestro Rey brazos fuertes.	en toda España insolentes,
Mirar que un Leal Vasallo	35 se ocupan en cobrar solo
con harta experiencia mueve	Pechos que jamás floresen.
15 su voz a vuestros oídos	Y solo con los Salarios
escuchadme atentamente.	echos cacos eminentes,
Los vasallos oprimidos	quedando el Rey, siempre pobre,
con tanto dros ⁶³ . mueren,	40 son ellos los que enriquezen.
y de impuestos acozados	Hasta el pescado aflixido
20 miserablemente fallesen.	Catorce por ciento tiene
Portugal siendo un rincon	de pencion y aun respirar
tributo impuesto no tiene	con el agua no se atreve.

⁶³ Dros: abreviatura de *derechos*.

45 No hay cosa en la tierra, y Mar
vegetable, ni viviente,
que no pague esta pencion,
y nunca el Thesoro crece.
Si cient veces se enagena
50 paga el tributo cien veces
con que el Rey se lo lleva todo
en el Nombre solamente,
veinte y tres por ciento paga,
la ropa en los mercaderes,
55 con que el Diezmo duplicado,
y aun mas cobran: triste suerte.
La mitad de quantas ventas
paga el pobre que padese
se gastan entre Ministros,
60 y Ladrones: atendedme.
Porque donde Ochenta Mil
hombres ocupados tiene
a Seis cada día
uno con otro se entiende
65 importa S^{or} cada año
Diez y Seis Quentos,
patentes ducados: con que solo
dos armadas se sustenten.
ya vuestro poder S^{or}
70 es imposible que llegue

el quarto de lo que pagan
vuestros españoles fieles.
Abrid los ojos gran Rey
porque en esto esta la pestte
75 donde los Concejos comen,
y los vasallos peresen.
Todo es traición, todo robo,
y nunca el Soldado tiene,
con más trabajos que Ulises,
80 pago de lo que padese,
y sin armada que importe
para poder defenderte
aguarde esta Monarquía
mil trabajos y accidentes.
85 Castilla llora cargada,
Andalucia no puede,
las Montañas dan gemidos,
Galicia y Leon peresen.
Cataluña esta en balanza,
90 Aragon esta doliente,
Flandes medio conquistada
Cerdeña anuncios ofrece.
Navarra está conquillosa
Las Yndias no se que tienen
95 Portugal esta a la mira,
echo ya Rey de reveldes.

O mal aya los traidores,
que por un retiro aleve,
por un delito no mas
100 perdieron tantos laureles.
El Flandes esta velando
el malvado Yngles no duerme,
Olanda puesto a la vela,
argos de los dar parece.
105 Cada cual nuestras Yndias
están roviendo insolentes,
llevandonos con industria,
los tesoros con que venzen.
Todos estos Poderosos
110 con nuestra Plata: y a veces,
y España que es siempre el todo,
de todo siempre carese,
cada día de las Yndias
varras y thesoros vienen,
115 y de Mexico, y Sevilla,
jamás las armas paresen,
Francia, Genova, y Bretaña,
con las Yndias solamente,
vendiendo su ropa inútil
120 por Yndias suyas nos tienen.
Olanda no tiene Minas,
Lanas, ceda, ni aun Aceitte

y con nuestra Yndias solo
echa a la mar cien vageles,
125 todos nos sacan los ojos
nadie nuestro valor teme,
porque no hay quien sirva al Rey,
ni quien por la Patria vele.
Solo la lisonja vive,
130 fama el que más hurtar puede,
quien bien sirve, nada alcanza,
y el interés solo vence,
las Garnachas solo privan,
los Pobres pechos peresen
135 porque como pesan tanto
ninguno vestirlos quiere,
fiestas, Galas, Chocollate,
coches, Comedias, Mugerres,
Cambray, Olanda, Perfumes,
140 cuentas, regalos, Sainetes,
logro, intereses, grangerias,
juegos, tramyoas, Papeles,
son las Batallas Campales,
con q^e España se entretiene.
145 El Soldado es el perdido,
el linsongero valiente,
General el azeitista.
Capitan el escriviente,

Maesse de Campo, el Ministro,
150 Guarde Mayor, el Theniente,
Alferez el Cobrador,
Sargento cualquier Corchete
Batalla el cobrar dros.
El Enemigo, el Paciente,
155 victoria el hurtar con maña
a el Pobre q^e siempre muere.

Ebangelio Segundo

Paso S^{or} adelante
escuchad piadosamente,
que me falta lo mejor,
160 por deciros: atendedme.
Todos los Doctos concluian,
viendo el daño tan patente,
que España, para ganarse
a de volver a perderse.
165 Respondiendo el mas leal,
si el Gobierno, asi lo quiere,
el Rey lo permite assi
amigo viva, quien vence.
Los Concejeros codiciosos
170 las honrras y cargos venden,
y el que compro por ganar,
es de los Reynos la pestte.
No se busca para honrrar,

la virtud, ni el valor fuerte,
175 sino quien tenga adquirido,
caudal para los presentes,
en teniendo el mas Ladron,
Dineros, ni aun al Rey teme,
porque la Sala de los Indultos
180 es un muro altivo, y fueritte.
Todos lloran la desdicha,
y los mas Discretos temen,
o que Hereges nos sustentan,
solo el nombre de Españoles
185 nos a quedado. Cruel suerte.
Pues tratados nos escupen,
y vivos nos escarnesen,
las Hazañas de los Muertos
son oy las que nos defienden.
190 Las Naciones comunmente,
y si no lo han hecho ya,
es porque en España tienen
Yndias, con que contibuién
con buena paz quanto quieren,
195 todo S^{or} va perdido,
según la lealtad lo siente,
por la tirana ambicion,
y los fieros intereses.
A las Yndias cada dia,

200 van con compradas patentes,
Navios de otras Naciones,
que nos rovan, y nos yeren.

Se traen la Plata, y Oro,
la fina grana, el Campeche,

205 el Azul, y Rico Añil
que otro ningun Rey tiene.

Y los Pobres Españoles,
aun que travajan peresen,
por que el Estangero lleva,

210 la ganancia, y nunca pierde,
en Cadiz, Puertto, y sⁿ Lucar,
todas las Naciones tienen,
tiendas de trato y de lonja,
con que su Patria enriquezen.

215 Llevan el Oro, y la Platta
que en Flota y Galeones viene,
vendiendonos, como a Yndios
sus Abujas, y Alfileres.

En Sevilla y Xerez,

220 y en Malaga, también tienen,
tiendas para recoxer
nuestras varras por un trueque.

Mas la Plats que ellos llevan,
jamas Señor aca buelbe,

225 por que alla le dan su liga,

con que de Diez hacen Veinte.

Y esto S^{or} es la Cauza,
mayor, que nos empobrece,
por que Vos lo permitis,

230 y la Patria lo conciente.

Advertid Monarca invictto,
que mas grave daño es estte,
por que vuestros Reynos son,
tos thesoros de sus Reyes,

235 y todo quantto concurre,
en estos Puertos aleves
dentro de seis Meses toda,
la entregan a estos Hereges,
con que hazen sus Patrias Ricas,

240 y echan Armadas Crueles
con que nos sacan los ojos,
y nos amenazan siempre.

Nosotros la propia espada,
les damos bárbaramente,

245 para que el tesoro, y fama,
nos quiten, y nos sugeten,
y no solamente hacen,

este daño; tamvien tienen
relatada nuestra Ley,

250 coavitando con Mugeris.

Y los propios Españoles,

son quien a Dios y a la Patria,
ya vuestros tesoros venden.
Esto s^{or} es verdad,
255 pues se ve clara y patente,
y es la causa principal,
por que estos Reynos peresen.
por que si hubiera Justicia
que a esto remedio pusiese,
260 todo lo demás gran Rey
era veneno mui leve.
Mas pasemos adelante
nada por decir se quede,
supuestto que esta la Edpada,
265 puesta en medio del Palenque.
Hasta los puestos futuros
por Plata S^{or} se venden
por que donde el Padre acava,
el tierno Niño comienze,
270 y sin averos servido,
este tal Niño; atendedme:
compra el Padre, con lo hurtado
el puesto, por que lo herede,
como los Romanos somos,
275 que el ancia fue un accidente,
su robo, su perdicion,
su propio interes, su muerte.

esta carrera llevamos,
en ley de Francia sin Leyes
280 por que la ambicion los cauza,
por que la virtud se expelle.
el que es leal viendo el daño,
y que vencerle no puede,
a el paso de la ignorancia,
285 vive con los accidentes.
Esta S^{or} el veneno,
tan arraigado y tan fuerte,
que no puede la ttriaca,
de ningun modo vencerle.
290 No e de negar que el Senado,
en lo mas, acierta siempre,
mas que importa si le falta
la execucion de las Leyes.
Y el que assi lo executa,
295 jamas el castigo teme,
porque con dineros libra,
aun que mas robos le prueven.
Y que importa que el Gobierno,
en los Concejos acierte,
300 si le falta execucion,
para el castigo del aleve?
De Azero S^{or} de Azero,
afilado, y reluciente,

y de cáñamo torsido,
305 es la Cura de esta Fiebre.
Quando la Vida peligra,
por que un Brazo se acanzere,
cortar el Brazo es piedad,
si por el, el cuerpo pierde.
310 Que mas prueba de Ladron,
quereis ver, el que no herede,
ni heredeis voz el tesoro,
quando el tesoro le Exerse.
Quitarselo, y castigarle,
315 es piedad, y Justicia desente,
sin mas prueba que mirar,
que no lo heredo, y lo tiene,
si no a sido Mercader,
o tratante dilixente,
320 o esta Hacienda es de su Rey,
o del Pobre que padece.
Luego de cualquiera de ellos,
que lo sea es evidente,
Ladron o traidor,
325 merese pena de Muerte.
mirad vuestra Patria España,
que en ella hallareis carteles,
de esta politica otra,
con que adbertida nos tiene.

330 Mirad del Rey Dⁿ Alfonso,
aquel gran campeón fuerte,
del Catholicoo Fernando,
y a Dⁿ Enrique el Valiente,
del Guerrero Carlos Quinto,
335 y del Segundo Sol Prudente,
y en ellos veréis espejos,
que os alumbren y os alienten.
Con doscientos mil ducados,
de España un Grande, no puede
340 substentar de su grandeza,
la familia, Casa, y Jente.
Y el mas moderno Oidor,
con ochocientos que tiene,
obstenta mas Magestad,
345 por que el Dinero le crece.
Puede tanto un Concejero,
que muchos grandes pretenden
para los Hijos Menores.
Garnachas, no Coroneles.
350 Siglo el mas desdichado,
que vio España en sus Laureles,
que con Togas, y sin Petos
nos perdemos ignocentes!
Cátalo aqui Colegial.
355 doytelo ya precidente,

sin haver visto campaña,
ni governado la Plebe.
Porque siendo de los quatro
Colegios, ello se entiende,
360 pues jamas para un Oidor
hubo Azero, ni cordeles.
Hermanos dicen que son
de Sangre como de Leche,
destruir esta Hermandad,
365 antes que sin Cetro os dejen.
Que Ley de Dios ay S^{or}
dro. o humanas Leyes
para que quatro Colegios
nos rijan y nos gobiernen.
370 y para entrar otro slguno,
aun que un licurgo se obstepte,
es menester que milagros,
haga prdmero patentes.
Esto Señor no es Justicia,
375 que es tiranía evidente,
pues ellos lo mudan todo,
y ellos solos son los Reyes.
Que es esto Grandes de España?
Que es esto famoso Heroe?
380 Bolbe por vuestro Rey Moso,

que ninguna culpa tiene.
No os entibie la ambición.
no os commuevan los havrerres
de este miserable Mundo,
385 de este temporal alvergue,
para que vosotros mismos
a vuestro Rey, triste suerte!
Le falteis, con tal olvido,
le dejeis contra las Leyes.
390 Biva nuestra amada Patria,
y el triste Pobre que muere
sin atender a la Ytt^{tre64}.
Sangre, que heredasteis, fuerte.
que dira el Mundo de España,
395 que diran de los Laureles,
y de la Nacion mas Leal,
que vio el Cielo en sus dos Eles?
que diran de nuestras glorias,
Nobles, Grandes, atendedme:
400 por que lloran nuestros ojos,
aun que de Diamante fuesen.
No se empenñen las delicias,
de Comedias y Sainetes,
de estafetas, Coches y Galas,
405 Soliloquios, y Vanquetes.

⁶⁴ Ytt^{tre}: abreviatura de *ilustre*.

Mueran los viles traidores,
que la Justicia pervierten
antes que se pierda todo,
y nos conquisten hereges.
410 Mirad que para vosotros
ha de ser el mal patente,
por que el Pobre aunque se rinda,
sino gana, nada pierde.
Vosotros que sois Señores
415 estais a pique en tal peste
de morir, o ser vasallo,
de quien conquiste la Plebe,
que esta viéndose oprimida,
con trabajos vehementes,
420 No ha de defender la Patria,
quando la desdicha llegue,
esto Grandes, es verdad,
viva el Rey felizmente,
logre por vuestra lealtad,
425 la Corona que se pierde.
Buelba España a respirar
de el letargo, que la duerme.
pues vosotros antepasados
fueron su Gloria y laureles.
430 Por la Patria y por el Rey,
y por Dios primeramente,

deveis perdeer vuestras vidas,
si la ocacion se os ofrese.
Restaurar sin perder tiempo
435 antes que el daño os apriete
vuestra fama, y la del Rey
y tendréis mas gloria siempre.
donde están los desafíos,
las Armas, y los Arneses,
440 con que honrraron sus linages
vuestros Nobles ascendientes.
Que fue de aquellos S^{res},
que a lanzadas, y en Palenques,
hisieron temblar del Mundo,
445 y las Naciones Reveldes,
a donde estan las Victorias,
donde los brazos fuertes,
donde las limpias Espadas,
las Mallas, Petos y Arneses?
450 De tantos famosos lides,
de tanto Español Valiente,
de tanto Palacio Ytt^{tre},
de tanto artista eminente.
A ora si hubiera alguno,
455 que Carteles nos pusiese
pongo en duda: que entre nosotros,
quatro al peligro saliesen.

Ya la Lanza Ytt^{tre}, grandes
se a trocado en Cañon leve,
460 las hazañas, en delicias,
las armas, en perendengues,
el Cavallo en Silla, o Coche,
la Nobleza en intereses,
la Limosa, en grangerias,
465 la fuerza en Pluma y Papeles.
Con que la Cavalleria, que
que esta en los muertos vive,
porque en los que viven muere
las Profecias de Yside,
470 se cumplen ya por que quieren,
nuestra culpa, y nuestra infamia,
aun que la Fee llora siempre.
Mucho os he dicho; mirarlo
venigna, y atentamente,
475 que no ay Grandes sin Vasallos,
ni Rey, si los Reynos pierde.

Ebangelio tercero

Pase adelante mi Pluma
y con animo valiente
hable solo con los malos,
480 y a los buenos reverencie.
Preguntad, Gobierno quiero,
concejeros atendedme,

a lo que aora dire
mas no es fácil respondedme,
485 Carlos Quinto, y dⁿ Fernando,
y otros valerosos Reyes,
como con sus Patrimonios
temblava el Mundo de su Suerte?
Y oi que en los cuatro elementos,
490 no ay cosa libre, que juege,
nos vemos abandonados,
de estrangeros y reveldes.
Donde para tanta Plata,
como de las Yndias viene,
495 si para echar una Armada,
del Mar, España no tiene.
Donde pasan los impuestos
de millones, pues no tiene
el Mar, la tierra y el Agua
500 genero que al Rey no peche.
Adonde el quatro por ciento,
papel Sellado, y patentes,
medias natas, Alfories,
tabaco, entradas, y especies,
505 penas de Camaras, Estancos,
Sisas, indultos, mercedes.
Alcavalas, Naipes, Sal,
y otras que referirse no pueden.

donde paran los subcidios,
510 y Cruzadas. Respondedme,
si antes con el Patrimonio,
pagava el Rey tantas Jentes.
La Yglesia con solo el Diezmo,
Millones de hombres mantiene,
515 y mas de ochocientas mil
prevendas de honor prefiere,
y el Rey con dobladas rentas
q^e de tributos exerse
aun para cien mil soldados,
520 paga, ni racion adquiere,
respondedme a estas preguntas
que son claras y evidentes,
o mostradme el fiero lago,
donde tanta mar se emveve.
525 Mas ya se que no podreis,
sin que os fatigue el creciente,
de vuestro interes dañado,
de vuestra ambicion aleve.
Por que aun que me respondais,
530 yo os satisfare prudente,
de que con solo las Yndias
substentare cien vageles.
Y en ellos cinquenta mil
Españosles tan valientes

535 que el Mundo timble a su furia,
y esto en cualquier accidente,
y otros cinquenta mil hombres
con armas, y Petos fuertes
os dare puestos en forma
540 a donde el Rey los quisiere.
substentados con seis reales
cada uno: y que esten siempre,
vivos, sin faltar ninguno,
aun que mueran, y se aucenten.
545 Con dos maravedis solo
que cada dia reserve,
el Vasallo para el Rey
de una familia se entiende,
siendo assi que la Ensalada,
550 paga mas; es evidente,
pues quatro tributos paga,
con vinagre, Sal, y Azeite,
quitaré todas las cargas,
quantos tributos hubiere;
555 deel nuevo impuesto a el vasallo
porque descansado quede,
quedándole el Patrimonio
franco a mi Rey libremente,
para gusto de un Corttes,
560 y lo demas que quiciere,

Dexo a Napoles, Sicilia
 Zerdeña, y Milan alegre, Mallorca, y
 Flandes
 Mallorca, y Flandes famosa,
 565 y en nada de esto se mette,
 y otras penciones que no
 pongo aqui po ser mas vreve,
 y por que todos lo saben,
 y callan, como ignocentes,
 570 bien veo que me diran,
 quando este mi escriptto llegue,
 este hombre a prebaricado,
 sin duda es loco perenne,
 vellaco, y rebolvedor,
 575 satirico, maldiciente,
 inquietador del Gobierno,
 del Monarca, y de la Plebe
 bien pudo ser Estudiante,
 mas ya a perdido el Caletre,
 580 esto de hablar por hablar,
 porque es imposible acierte.
 Vuestra Magestad Señor,
 no le de crédito a este,
 por que con mil desatinos
 585 le cansara impertinente.
 Ministros, y Concejeros

ay de experiencias y Leyes
 que atentos, y vigilantes,
 lo miren bien, y lo acierten.
 590 No es menester gran Señor
 que ese aliento se desvele,
 Viva vuestra Magestad,
 muy largos siglos q^e el Pheniz,
 que aquí cuidaremos todos,
 595 de lo que mas nos conviene,
 goze felices edades
 en que el orbe lo celebre,
 pues tan vigilante asiste
 y se muestra tan prudente,
 600 en defender sus vasallos,
 y hazerles tantas mercedes.
 Una comedia tenemos
 gran S^{or} por que se alegre
 Vuestra Magestad; en que
 605 ay tramoyas diferentes,
 en el prado ay monterías
 en el balsain muchas liebres,
 en Aranjuez ai los toros,
 y en el Retiro vanquetes,
 610 Estanques, Peces, Jardines
 Que a Delfos, y a Chipre exeden,
 donde Vuestra Magestad

se divierta felizmente.
Y quantto respira el Sol,
615 desde el Ocaso, a el Oriente,
podeis pedir gran S^{or}
solo por vuestro Sainete,
por que si lo ay en el mundo,
aunque el Ave Phenix fuese
620 quedara a rabia sin ella,
aun que su Ceniza aliente.
Aquesto es lo que diréis
a el Monarca es evidente,
mas yo diciendo verdades
625 he de mover las Paredes,
hasta que el Cielo venga,
si el Reyno escucharme quiere,
el castigo para el modo,
que a Dios y a la Patria ofenden,
630 curad bien de aquesta herida
la cicatriz mientras buelbe
mi espada a dar otro golpe
que mas en lo vivo toque.

Ebangelio Quarto

Buelbo gran Señor a el Caso
635 escuchadme atentamente,
que el daño os refiero aquí,
volved por Dios Rey prudente.

con la Verdad os exortto
de quanto pasa; atendedme,
640 y amparar vuestros vasallos,
pues como leales mueren.
el que es Moro gran Señor
Siempre en su mal permanese,
y el que es Judío jamas
645 ser firme Christiano quiere.
El ladron siendo ahorcado,
su mal vicio siempre exerse,
y hasta que pierde la vida,
ladron fino a de ser siempre.
650 En los Concejos Señor
los principales adquieren
como Sanganos chupando
la miel que suda la Plebe
la Zera de nuestra luz
655 nos quitan, y esto es patente.
Mirad que la vida da,
Evidentes
esta viña esta perdida
zepas viejas, son su muerte,
660 plantarla de nuevo es fuerza,
hasta que buen fruto lleve.
Roma Señor de el Mundo
con un Senado Eminenttes,

como en Grecia un trespago,
665 le governo dando Leyes,
y España con diez Senados,
por nuestras culpas se pierde,
de ignorancia, o de malicia,
o de ambicion, e intereses.
670 Aya S^{or} un Senado
escoxido entre los fuertes,
y que a voz de Pueblo sea,
que es voz de Dios los oyentes.
No colegiales nos manden,
675 hombres si, de pechos fuertes,
que defiendan a Lanzadas,
vuestro honor en los Palenques
vivre pues ardiente Azero
vuestra Justicia prudente
680 por la quarta piedad
por piedad siempre se pierde,
castiguense los delitos,
virtud, y valor se premie,
exercitese el trabajo,
685 exercitense las Leyes,
espelanse las Naciones,
los tributos se moderen,
aiga armada numerosa
conqustense los reveldes

690 esparsanse los pendones,
las vanderas se desplieguen,
resuene Señor la fama
resuciten vuestras gentes
obstentese nuestra Fee
695 de quien sois columna fuerte,
desde el uno al otro Polo,
y en vos se mantenga siempre,
que si vos los alentais
reciviran los Arneses,
700 y Espadas, que han puesto al mundo
miedo, temor vehemente,
que aun que viven descontentos
por los premios que no adquieren,
si vos le mostrais amor
705 cobraran vida en su Muerte
sabréis todo cuanto pasa
llorando la triste Plebe,
y hallareis el antídoto
para remedir la peste.
710 Sereis temido, y amado
por todo el Mundo, aunq^e pese
a tanto fiero Enemigo
como vuestra Espada tiene.
Alegrende los Leales,
715 los traidores se amedrenten,

y España sera dichosa,
vos rico, y glorioso siempre,
ca pues príncipe invictto
ca pues maridon fueritte
720 ea tenudes fieles
ea Ciceron prudente,
ea Leon invencible
Phelipe pues que descienes
de dⁿ Luis que tiene del mundo
725 oi sus Pies en corto Alvergue.
aora es tiempo Señor
que la Espada reluciente
de vuestro valor saqueis
animando a vuestra gente
730 para que con vuestra vista,
echos osados lebreles,
destruian los enemigos
que a vuestros Reynos ofenden.
No los Palacios Señor,
735 ni lisonjas os deleiten,
por que son tiros que matan
a los Monarcas y Reyes.
Entre valientes soldados
entre picas, y Mosquetes
740 se a de mirar vuestro alcanzar
echo un Marte armado y fueritte,

vereis como alla el soldado,
sin algodones padece
y las velas por tapete,
745 un rayo que abraze del mundo,
un Ector que a nadie teme
un uracan que se anima
un Alcides que os defiende.
A el Ministro que esta rico,
750 si azote del pobre fuese,
hacerlo que castigado
su gloria en pobreza quede,
y a el que del soldado no estima
que la sangre por vos viertte
755 ordenar sea soldado
para que lo experimente
que marchó el mosquete al hombro
que duerma en el campo siempre
coma el pan de municion,
760 y como honrrado pelee,
en tierra, y Mar sin regalo,
sin dulces, y sin Sainetes,
y sabra como ai de hablar,
quando el daño sea patente
765 por que metido en el Coche
entre Olandas, y pebetes,
mal podra sentir el mal,

quien nunca se vio doliente.
Las Garnachas gran Señor
770 son para mirar las Leyes,
mas para tantos gobiernos
no vemos que permanecen
las hazañas y las Armas,
han puesto, y quitado Reyes,
775 y los Letrados jamas
vimos al Rey que pusiesen.
Por que no puede el desvelo,
de Libro, Silla, y Bufetes.
competir con el valor
780 que sangre del alma espese.
El letrado esta encerrado,
el soldado vive, y vence,
con que no es todo una cosa
hablar, o reñir valiente.
785 Si el que habla alcanza mas
que aquel que su sangre vierte,
daremos en hablar todos
veremos quien nos defiende.
Si dicen que nos enseñan,
790 no es verdad mui edivente
porque para enseñar bastan
relixiosos penitentes.
Si dixeran que nos rovan

fuera verdad mas patente,
795 pues algunos por Letrados,
son títulos, y Marqueses.
Bastante e dicho Señor,
mui bien podeis entenderme,
pues mi lealtad os declara,
800 quanto llora y quanto ciente.
Expuesto tome la Pluma,
para qualquier accidente,
que de enemigos me acosan.
que de traidores me serquen,
805 mas a mi se me da poco,
que es mi afecto mui valiente,
y jamas ningun traidor,
con el que es leal sse atreve.
Solo os dire una copla
810 que quatro renglones tiene,
los quatro puntos en que
consiste todo, atendedme:
Experiencia en los Ministros,
815 execucion en las Leyes,
expulcion de las Naciones,
no dejar impuesto aleve.
Con esto tendréis armadas,
y tendreis vasallos fieles

donde los Concejos Comen,
 y los Vascos porerem
 todo a traidores, todo Voto,
 y menos el Soldado tiene,
 con mas traidores que Oliva,
 pago de lo que padece,
 y sin armada que importe
 para poder defenderse
 aguardar esta Montaña
 mil traidores, y acedentes
 Castilla hora cargada,
 Andalucía no puede,
 las Montañas dan Gemidos,
 Galicia, Leon porerem.
 Cataluña esta en balanza,
 Aragón esta doliente,
 flandes medio Conquistado
 Cerdeña anuncia ofere.
 Navarra esta Conquistada,
 las Indias no es que tienen.
 Portugal esta a la mira,
 cómo ya Rey al Venoldeu.
 Omal aya los traidores,
 que por en Vairo aleeu

por un delito no mar
 perdieron tantos laureles.
 El Flander esta Delando,
 el malvado Ingles no duerme,
 Olanda puesto ala vela,
 azgos de los dar panace.
 Cada qual muestra Indias
 están fovando in dolentes,
 llevandonos con industria,
 los thavros con que venien.
 Todos estos obediens
 con nuestra Plata Va vey.
 y España que es siempre el toio,
 xtoio siempre carece,
 cada día de las Indias
 vaxas, y thavros veyen,
 y se Alencia y Sevilla,
 jamas las armas parecen,
 Francia, Genova y Holanda,
 con las Indias solamente,
 vendiendo su Topa inutil
 por Indias subas no tienen.
 Olanda no tiene Minas,
 Laman Ceda, ni aun Alente

y con muestra unias volo,
 Caba a la Mar Cien Vagelas,
 todos nos sacan los ofe
 nadie muestra Valor tiene,
 por que no ay quien vira al Rey,
 ni quien por la Patria Vela.
 Solo las lironja vive,
 jamas el que mar huiran puede,
 quien bien sirve, nada alcanza,
 y el interer volo vence,
 las Ganancias Solo foriran,
 las Sobras pados porerem,
 por que como pavan tanto,
 ninguno Vertidos quierem,
 fideles, Gulas, Chocolate,
 Cochus, Comedias, Mujeres,
 Cambray, Olanda, Perfumes,
 Cuentas, Regalos, Sainetes,
 logros intererem, grangerias,
 Juegos, tramoyas, Papeles,
 Solo las Batallas Campales,
 con el España se entretiene.
 El Soldado es el perdido,
 el lironjero Valiente,
 General el Alente.

Capitan el Caravante,
 Maestre del Campo, el Minutero,
 Guardas Mayor, el Thementé,
 Alforas el Cobrador,
 Sargento qualquier Conchete,
 Batalla el Cobrar dno.
 el Cronista, el Sauciente,
 Victoria el Oportun con Mano,
 a el Sobro q. siempre muere.
 Evangelio Segunda.
 Cavo S. adelante
 crucetas piadosamente,
 que me falta lo mejor,
 por decirlo atencidme.
 Todos los Doctos concluyen,
 viendo el daño tan patente,
 que España, para ganarse
 a de bolver a perderse.
 Respondiendo el mar leal,
 si el Gobierno, así lo quiere,
 el Rey lo permite aun.
 Amigo Viro, quien vence
 los Concejeros Codiciosa.

y el que Amparo por Ganar,
 a el los Reynos la pette,
 No va busca para honrar,
 la Vida, ni el Valor fuerte,
 Si no quien tenga adquirido,
 Cada el para los presentes,
 En teniendo el mar Ladron,
 Piratas, No aun ai Rey teme,
 por que la Sala de Indulg
 es un Muro alto, y fuerte.
 Todo Moran la desdicha,
 Los mar Piratas temen;
 O que Dizega nor quitenan,
 Solo el Nombre de Croanole,
 nos a quedado: Cruel suete,
 Pues tratados nor ocupen,
 y Vinos nos Croanole,
 las Piratas de los Muertos
 Son oy las que nor refienden.
 Las Naciones Comunmente,
 y Vino lo han Echo ya,
 a por que en España tienen
 Indias, con que Contribuyen.



con suena a lo quanto quierem,
 todo G. M. ha perdido,
 Segun la lealtad lo viene,
 por la tirana Ambicion,
 y los fieros intereses.
 Mas Innau, cada dia,
 van con Contraband. patente,
 Navios de otras Naciones,
 que nos tovan y nos perem.
 Se traen la Plata, y Oro,
 la fina grana, el Camoeche,
 el Azul, y Rico Anil
 que otro ninguno Rey tiene.
 Nos otros Españoles,
 aun que travasem perem,
 por que el Estrangero lleve,
 las Ganancia y nunca pierde,
 En Cadiz, Oporto, y S. Lucar,
 todav las Naciones tienen,
 Tiendas de Arato, y de Saja,
 con que vu ladra Ennau quierem
 Llevar el Oro, y la Plata.

que en Italia, y Valones viene,
 vendiendolos, como a Indias
 Sup. Abajas, y Alfileras.
 En Sevilla, y en Oporto,
 y en Malaga, tambien tienen
 tienda para recoger
 nuestras Vaxas por va que
 Mas la Plata que los llevan,
 Jamas Señor aca duelen,
 por que alla le dan enliga,
 con que de Dios hacen Diente.
 Esto G. M. es la Causa,
 mayor, que nos Embobere,
 por que de lo permitido,
 y la Causa lo concuerde.
 Averada Monarca invicta,
 que mas grave dano es este,
 por que vuestros Reynos Son,
 los thesoros de vuestros Reyes,
 todo quanto concurre,
 en estos Puertos deves.



dentro de un Mesur toda,
 la Entregan a estos Oteraga,
 Con que hacen sus Patrias Navas,
 y Echam Armadas Cruces,
 aunque nor sacan los Ofor,
 y nor comemoran Siempre.
 Novotran la propia Espada
 las damas de la Monarcha,
 para que el thesoro, y fama,
 nos quiten y nos sugiten,
 y no solamente hacen,
 evitadas, tambien tienen
 Relatada Nuestra Ley,
 Coartando con Mujeres.
 Los propios Españoles
 Son quien a Dios y ala Patria,
 ya vuestros thesoros vendem
 Esto G. M. es veras,
 pues ve vé Clara y patente,
 y es la Causa principal,
 por que estos Reynos perem.
 por que si hubiera Justicia

queda eno remota puer, 13
 todo lo deman gran Rey
 Era Veneno, mal leve,
 Mas paremos adelante
 nada por decir quedo,
 Supuesto que esta la Cepada,
 puesta en medio del Valenque.
 Hasta los puertos seguros
 por Plata S. de venen
 por que donde el Sastre ocuay
 El tierno Niño comenaz,
 y sin averos veydo,
 era tal Niño; atendedme:
 Compra el Sastre, con la hurtado
 El pueto, por que lo herede,
 como los Romanos Somoy
 que el anicia fue un accidente,
 Su Robo, un perdición,
 Su procio interen, su muerte,
 Esta Canera liamoy,
 en lo de Francia sin heren.



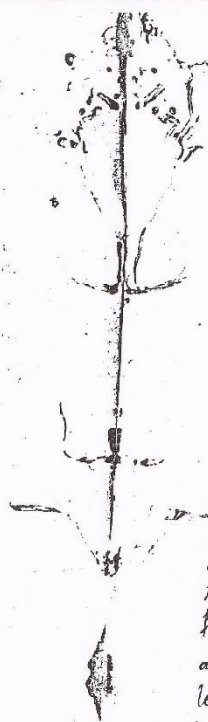
por que la ambición los Caseta,
 por que la virtud re capelle,
 El que es leal poro el dano,
 y que Vencerle no puede,
 al paso de la ignorancia,
 vive con los accidentes.
 Esta S. de Veneno
 tan arraigado, y tan fuerte,
 que no puede dar tiraca,
 El ningún modo Vencerle.
 No es de negar que el Senado,
 en lo mar, acienta Siemore,
 mas que imorta si le falta
 la Exceucion de las leyes.
 Es que am lo Exceuta,
 Jamás el Castigo teme,
 por que con Dinero libra,
 aun que mas Robo le prueven?
 Qué imorta que el Gobierno,
 en q Concesos acierte,
 si le falta Exceucion,
 para el Castigo al desover.

De Arco o De Arco,
 asfaro, y Velocentes,
 y de Canama laudo,
 es la Cura de esta Fiebre.
 Quando la Via peligr
 por que en Dinero se acanere,
 contar el Dinero es piedad,
 si por el el Cuerpo pierde.
 Su mas puerca de la don
 quener vos, el que no herede,
 ni heredar vos el Dinero,
 Quando el tharoro le Exceue
 Justavelo, y Castigante,
 en piedad, y Justicia desente,
 sin mas puerca que mirar,
 que no lo heredo, y lo tiene,
 como el cido Mercader,
 o tantante diarente,
 o esta Olacienda es de un Rey,
 o del otro o padre,
 luego de qualquiera de ellos,
 que lo sea, es evidente,
 la don, o la don,
 muerde, pena el, muerte.



mirad unatom Patria Espana,
 que en ella hallarais Castales,
 de esta politica, y otra,
 con que adberitad no tiene.
 mirad ael Rey D. Alfonso,
 aquel gran Campion fuerte,
 ael Catholico Fernando,
 y a D. Enrique el Valiente,
 ael Guaxaco Carlos Quinto,
 y ael Segundo, Sol Prudente,
 y enello veras Excepor,
 que os alumbren y os alumbien?
 Con dociente mil ducado,
 de Espana un grande, No puedo
 sublestar el de grandezas,
 la familia, Casa, y Tente.
 Del mar moderno Oidor,
 con ochocientos que hony,
 obtenta mas Magestad,
 por que el Dinero le Crece,
 puede tanto un Concesero,
 que muchos grandes pretenden.

para los Ojlos Menores,
 Ganachas, no Coronelos.
 ay 5 Siglo es mas desdichado,
 que no España en sus laurelos,
 que con fogos, y sin calor
 nos perdemos ignorantes.
 Catilo aqui Colegial,
 doylelo ya precedente.
 Sin haver vista Campanas
 ni Governado la Plebe
 por que siendo a los quatro
 Colegios, ello se entiende,
 pues jamas para un Ojor
 hato Azor, ni Cordelov.
 Otemanos dicen que van
 de Sangre, como de leche,
 desturan estas Otermantas,
 antes que sin Coiro os desfor.
 Que ley de Dios ay O.
 do, o humanas leyes,
 para que quatro Colegios
 y nos gobiernan
 merecer



17
 Para entendi ota algunos
 aun que en lazo se obtiene,
 es menester que Milagros
 haga primero patente.
 Eto Senor no es Justicia,
 que a tirania evidente,
 pues elor lo median toso,
 y elor color son los Reyes.
 Que es esto Grandes de España.
 Que es esto famoso Otero
 bober por Vuestro Rey Novo,
 que ninguna Culpa tiene.
 No os entibie la ambicion.
 No os commuevan los havores
 de este Miserable Mundo.
 Lo este temporal Ochoagay.
 Para que vosotros murmur.
 a Vuestro Rey, trasteVueate!
 le faltar, con tal Oido,
 le desor contra las leyes.
 Viva nuestra amada Patria,
 y el traste sobre que quiere
 con atencion a la Patria

Sangre, que heredaros fueren.
 que viva el Mundo de España,
 que vivan de los laurelos,
 de la Nacion mas leal,
 que dio el Cielo en sus dor Eleu.
 Que vivan se muestran glorias,
 Nobles, Grandes, atemedme.
 Por que lozan mejor Ofor,
 aun que de Diamantes fueren.
 No os empenen las delicias,
 de Comedias, y Sonetos,
 de Carta-fotas, Coches, y Galas,
 Soliloquios, y Vanquitos.
 Mueran los Viles traidores,
 que la Justicia perverten
 antes que se pierda toso,
 y nos conquisten hereges.
 Mirad que para Vostros
 ha el Olor el mal patente,
 por que el Olor aun q. Se rinda,
 q. no gana, nada pierde.
 Viva que sea Senor



19
 estas apique en tal parte
 de moza, o ven Varalio,
 de quien Conquiste la Plebe,
 que esta viendome Oprimida,
 con trauasos Vehementes,
 No a de defender la Patria,
 quando la deudicia llegue,
 esto hader, es verdar,
 Viva el Rey felixmente,
 logre por Vuestra lealtad,
 la Corona, que se pierde.
 buelva España a respirar
 de el letargo, que la dueanne,
 que Vostros antepavados
 fueron su Gloria y laureles.
 Por la Patria y por el Rey,
 y por Dios primeramente,
 deuri perder Vuestros Viras,
 Si la Oclacion, se os Oclene.
 Tartanar sin perder tiempo
 ante que el dano os apicete
 Vuestra fama, y la de el Rey

y tendien mas gloria siempre
 donde estan los devotos
 San Osmar, y los Santos
 con que honzaron sus virages
 Vuestros Nobles accionentes
 que fue el aquellor Era
 que a lazzadas y en lazquez
 hubieron temblar del Mundo
 y las Naciones Reveldes
 A donde estan las Virtudes
 donde los honos fuertes
 donde las virtudes bravas
 las Madras Petos y Someros
 A tantos fameros Nobes
 El tanto Exceleso Valiente
 A tanto Salicio Ayre
 A tanto cruera Eminente
 A ora se hubieren algunos
 que Castelos no buerese
 ponga en duda. Que entre nosotros
 quanto al pechero valiente
 En la guerra es grande



sea adado en Canon laces
 los hazanay en delicias
 las annas en peccadengues
 el Cavallo en Silla o Coche
 las Nocteras en intercos
 las Simonas en orangeras
 la fuerza en Diema y Roche
 Con que la Cavalleria que
 que esta en los Muertos vive
 porque en los que viven mueren
 la Profecia de Vider
 es exemplar ya por que quonon
 nuestra Caspa y nuestra infamia
 aun que la Tio llova siempre
 mucho a e duho; mirarlo
 Venigna, y atentamente
 que no ay Grande sin Varallos
 ni Rey, si los Reynos pierden
 Evangelio tercero
 Paso adelante no Remal

y con animo Valiente
 hablo solo con los Mayos
 y alos buenos Responderes
 Preguntas, gobierno quero
 Conceseros alacunas
 a lo que como diti
 mas no a facit responderes
 Carlos Quinto, y d. Fernando
 y otros Valerosos Reyes
 como con sus soberanias
 embiaron el Mundo a una suert
 Poi que en los quatro Elementos
 no ay cosa buena que sequey
 nos vemos abandonados
 A letrados, y Reveldes
 donde para tantos Platos
 como el Lav Vindar viene
 si para echar una armada
 del Mar Carana no fueren
 donde pararon los impuentos
 de Reinos, buen no tiene



el Saca, la tierra y el Agua
 genero, que al Rey no peche
 Adonde el quatro por ciento
 Pacl, Sellaos, y balentes
 Medias Natas, Alfonses
 labaco, Entradasy Expeces
 penas de Camaraz, Artancor
 Sivas, indultos, mercedes
 alcavalas, Naipas, Sal
 y otros que se lesaue no pueden
 donde pararon los Subsidios
 y Curadasy Responderes
 si antes con el patrimonio
 pagava el Rey tantas Terres
 de Jolecia con solo el Diema
 Millones de Nombres mantiene
 y mas de ochocientos Mill
 proventos se honra por fere
 y el Rey con doblado Rentas
 al de los tributos Excelesos

hum para Cien mil Soldado,
 pagar ni ración a ninguno,
 Respondamos a estas preguntas
 que son claras, y evidentes,
 o mortadme el fiero lago,
 donde tanta Mar ve Emvete.
 Mas ya ve que no podrá,
 sin que se fatigue el creciente,
 el nuestro interior dañado.
 De nuestra ambición a leve.
 Por que aun que me respondan,
 yo no satisfago, prudente,
 el que con volo las Indias
 Subtentando Cien vagabos.
 De ellos Cinqenta mil.
 Españolas tan valientes
 que el mundo tiembale a su furia,
 y esto en qualquier accidente,
 y otros Cinqenta mil hombrs

25
 Con armaz, y Petal fuerter
 os dare puester en forma
 a donde el Rey los quisiere
 Subtentado con los reales
 cada uno; y que estén siempre,
 virg, sin faltar ninguno,
 aun que mueran, y se acienten.
 Con dos maxamedu Solo
 que cada día Reserve,
 El Varallo para el Rey
 y una familia ve entiendo,
 siendo así que la Envalada,
 paga mas, es evidente,
 puer quatro tributo paga,
 con Vinagre, Sal, y Aceite,
 quitari todar las Cargas,
 quanto tributo hubiere,
 Del nuevo impuesto ael Vavalle
 por que descarrado quede,
 quedandole el Patrimonio

franco aún el Rey libremente
 para gusto del Rey Cortes,
 y lo dermay que quisiere,
 Dexo a Nápoles, Sicilia
 Teadóna, y Milán alegre,
 Mallorca, y Plama famosa,
 y en nada de esto se mette,
 y otras pensiones que no
 bongo aquí por ver mas breves,
 y por que todo lo saben,
 y Callan como ignocentes,
 bien veo que me dirán,
 quando este mi ejemplo bloque,
 este hombre a prebancado,
 sin dudar es loco perenne,
 vellaco, y rebelvedor,
 Satirico, maldiviente,
 inavetador del Gobierno
 Monarca y ala Globu

27
 bien paderes Estudiante,
 mas ya a perdido el Calibre,
 esto de hablar por hablar,
 por que es imposible aciente.
 Vuestro Magestad Señor
 no le de credito a este,
 por que con mil devociona
 le Casara impertinente.
 Minisrag, y Conaferor
 ay de experimencias, y Seres,
 que atentos, y Vigilantes,
 lo miren bien, lo acienten.
 No es momento gran Señor
 que este aliento se deruelle,
 Viva vuestra Magestad,
 may largos Siglos q. el Pienos,
 que aquí Cuidaremos togo,
 lo que mas nos conviene,
 goze felisio Caden
 en que el orbe lo celebre,
 puer tan Vigilante aviste

que muestra tan prudente,
 en defender sus Varallos,
 y hazerle tanta, Mexicana
 una Comedia tenemos
 gran dolor que vea a Regie
 vuestra Magestad; En que
 ay tramos de diferente,
 en el prado ay Montañas
 en batallas muchas de brío,
 en Armas ay los toros,
 en el Valero Vanquebr
 Estanques, Peces, Tardines
 que ay de for y adiver enden
 donde vuestra Magestad
 se divierte felicemente.
 Y quanto Respira el Sol,
 desde el Ocaso, a el oriente,
 podéis pedir gran dolor
 solo por vuestro dante,
 por que si lo ay en el mundo,
 que en el Noe Phenix fuere

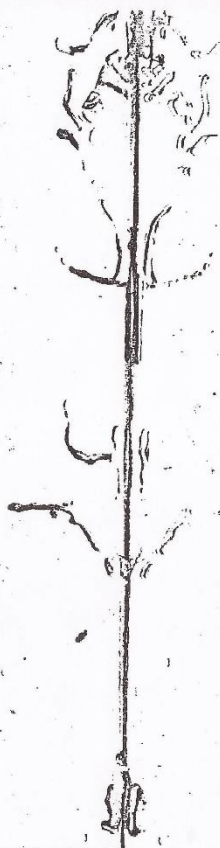


que daña a ravia en ella,
 aun que su Cometa a lueve.
 Loqueto es lo que dices,
 del Monarca es evidente,
 mas no diciendo Verdades
 he de mover la pared,
 hasta que del Cielo venga,
 si el Reyno escucharme quiere,
 el Castigo para el mudo,
 que a Dios, y a la Patria ofenden,
 Curad bien de aquesta herida
 la Ciudad mientras buelbe
 mi Espada adar otro golpe
 que mas en lo vivo toques.

Evangelio Quarto.

Pueblo gran Señor a el Cero
 escucharme atentamente,
 que el dño os quiere aquí,
 bobed por Dios Rey prudente.

con la Ciudad os enojo
 Y quanto para, atencione
 y amparar vuestros Varallos,
 puz como leales muron.
 El que es Mozo gran Señor
 Siempre en su mal permanece,
 y el que es Judo formar
 ser firme Christiano quiere.
 El daron siendo ahorado,
 que mal vicio siempre exerce,
 y hasta que pierde la vida,
 daron fino a de ver siempre.
 En los Concejos Señor
 los principales adquireron
 como Sanganos Chupando
 la miel que esuda la Abeja
 la Tera de nuestra luz
 no quitan, Ceto es patente
 Mudas que la Vida da,
 para como Evidente



Cita una esta perdida
 Tepas Viejas, con su muerte,
 plantala siempre en fuentes,
 hasta que buen fruto lleve.
 Roma Señor del Mundo
 con un Senado Eminentis,
 como en Grecia un tropago,
 le governo dando leyes,
 y Espana con diez Senados,
 por nuestras culpas se pierden
 Ignominia, o Emalicia,
 o de ambicion, i Miteres.
 Ayra Señor un Senado
 encojido entre los fuentes,
 y que a vos de Pueblo voy,
 que es vos de Dios los oyentes
 No Colegiales, nor manden
 hombre si, de Pechos fuentes,
 que se fandan a Sanidad,
 vuestro honor en los talengua

Vuestro puer ansuente. Vuestro
 Vuestra Justicia prudente
 Por la qualto piedad
 Por piedad siempre se piense,
 Castigueme los de luto,
 Virtud, y Valor se premie,
 Exeritate el trabajo,
 Exeritate las leyes,
 Exeritate las Naciones
 los ladinos se moderen,
 Agua Armada Numerosa
 Conquistame los Reuelos
 Exeritate los Señores,
 las Vandezas se desplieguen,
 Teneme Señor las fama
 reueren Vuestros gentes
 obtentere muestra Fee
 de quien son Columna fuerte
 desde el uno al otro polo,
 y en vos se mantenga siempre
 y en vos se mantenga siempre
 y en vos se mantenga siempre



recibirán los Arzobis,
 y Espadas, que han puestas al Mundo
 mudo, temen Vohemente,
 que aun que Vuestro descontento
 por los premios que no adquirere,
 Si vos se mostia: amor
 Cobrarán Vida en la Muerte
 Sabrán todo quanto padecer
 llorando la triste plebe,
 y hallarán el remedio
 para remediar la peste.
 Serán temido, y amado
 por todo el Mundo; aunq. puer
 a tanto fiero Enemigo
 como Vuestra Espada tieme.
 Alegrense los leales
 los traidores se amedrenten
 y España sera dichosa
 vos rico y glorioso siempre,
 Ca puer puer puer puer
 Ca puer puer puer puer

Ca temed fides,
 Ca Eidenon prudente
 Ca Leon invencible
 Philipe puer que reuolue
 de d. luy que tiene al Mundo
 a sus pies en tanto alioque
 Ahora es tiempo Señor
 que las Espadas reuerente
 reuerente valor saque
 animando la Vuestra Gente
 para que con Vuestros virtutes
 Echo Orador loable,
 destruyan los Enemigos
 que a Vuestro Reyno ofenden,
 No los dilas Señor
 ni liofias a de liofias
 por que son tiran que matan
 a los Monarcas y Reyes.
 Entre Valientes Soldados
 entre plicas y Alorquetos



sea Eidenon Vuestro alioque
 Echo un Mundo armado y fuerte
 Vuestro como alioque el Soldado
 Sin Algodones padecer
 y los Velas por tapete
 un Tago que abraza al Mundo
 un Cotor que a nado tiene
 un Oracón que de su anima
 un Alor que os defiende
 Al Ministro q. reata lio
 si arde del pobre fues,
 haviendo que castigado
 su gloria en poderos quede,
 y ael que ael Soldado no estimas
 que la Sangre por vos Vuestre
 ordenan a los Soldados
 para que lo espouemente
 que mardo el Morquet al hambro
 que duexmos en el campo vuestro

como el que se nombraron
y como honrado Rey.
Entierra y Mar sin Regaly
sin dulez, y sin Sainetes,
y abra como a él hablan,
quando Adano sea patente
por que mudo en el Coche
entre Olandas, y polotes,
mal podrá venir el Nob.
quien nunca vea doliente
har Ganachas gran Senor
son para miud Leyes
may para tanto Gobierno,
no vemos que permanecen
las heronias, y las Olmar,
han puesto, y quitado Reyes
y los hebrados formos
omov a Rey que pudiesen
or que no puede est de vello
Si libro, Sila, y Bupiez

competir con el valor
que Sangre de el Alma Espere.
El hebrado esta Encerrado
el Soldado Vio y venes,
con que no es todo una Cosa
hablar, o tener Valiente.
Si el que habla alcanza may
que aquel que sin Sangre Viente,
daring en hablar todo
veremos quien nos defende.
Si dicen que nos enseñan,
no es corda muy evidente
por que para Ensenar, brian
Religiosos penitentes.
Si dixeran que nos tovan
fuera Verdad may patente,
pues algunos por hebrados
son lumbos, y Maquenas
bastante a do. Senor,
muy bien podis entenderme,
pues mi hebrado se declara

quanto honra quanto ciente.
Expuerto tome la Pluma
para qualquier accidente
que de Enemiga me acorran,
que de Aradores me derquien
may amo ve me da poca,
que es mi aseto muy Valiente
y jamas ninguno traidor
con el que es leal ve atreva
Solo or dire una Copla
que quatro Tengloner tiene
los quatro puertos en que
convierte todo, Alendome:
Experiencia en los Ministros
Execucion en las Leyes
Expulsi6n de las Naciones
no desan impuente aluso.
Con esta venencia armada
y tendreis Varallo fiero

tendreis poder y theoron,
y veni Rey de otra Reyes

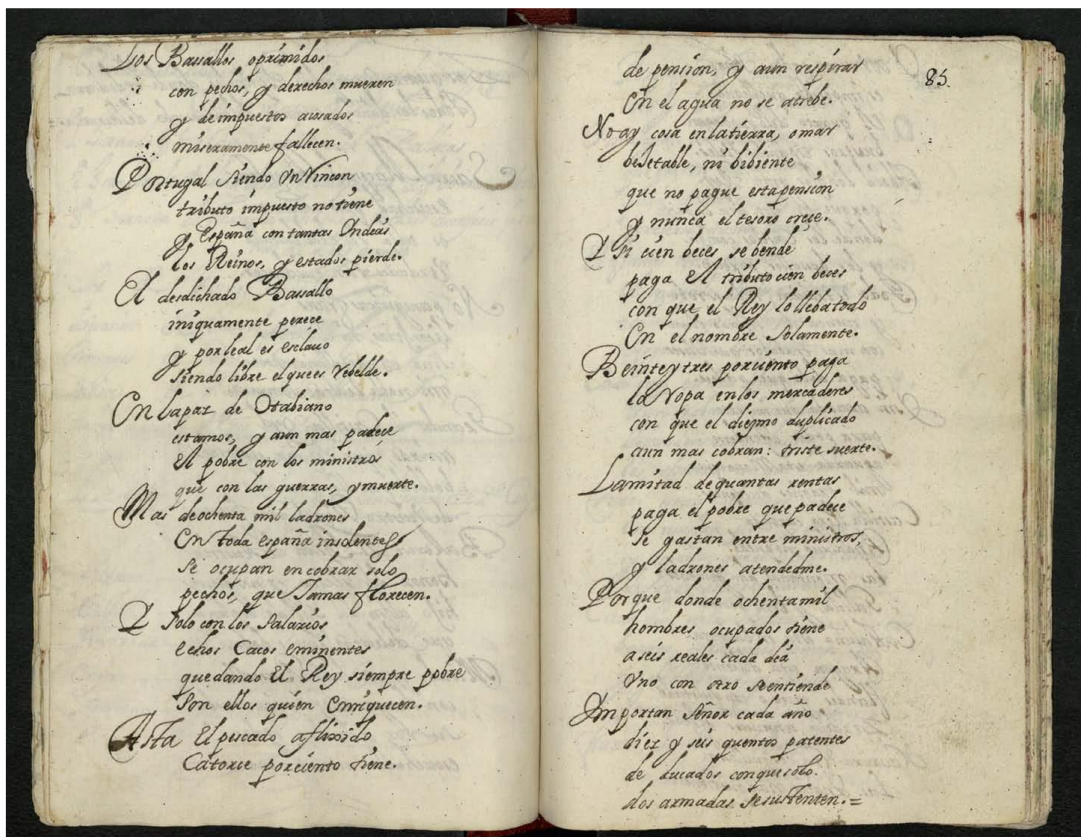
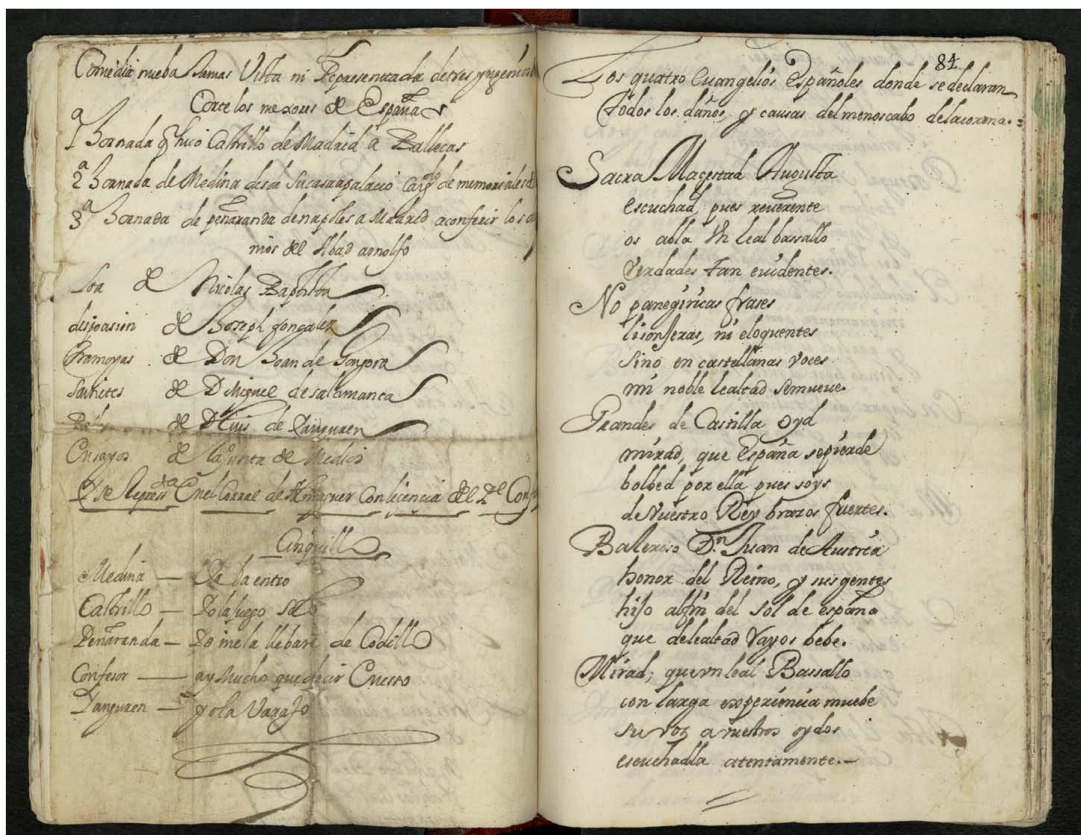
Finis Coronat opus

Profesias del P. F. Fran.º Monteron
que con notas de suya en Religioso de
la S.ª Prov.ª de Castilla.

El B. P. F. Fran.º Monteron, Religio-
so de nuestro P.º Fran.º Napolitano, q.
muerto en Madrid, y esta enterrado en el
Comb. de S.º Juan, profesio muchas cosas
que dió al S.º, hebreas, y tambien al
S.º Cantor de. Comtan muchas Benituem
que quedaron, y entre ellas los siguientes:
Que antes de morir el S.º Phelipe II. an-
dubieron de su vida, y los guardan
con los que consideraron de la Varon, entanto
travaja que pasio por clamar lo que en
el tiempo, sea resignado

Profesias

8.3 Copia del ms. de BNE:



Quanto poden Senor.
ei imparible qualunque
A quanto d'elo que pagan
buenos españoles fides.

Portugal & a almirante
echo & Rey de nobles

Condendo Europa mult²
por Indios suis nos tenen.

Son las batallas campales
con que España se entroncó.

Dependiendo al mal tal
Si el gobierno así lo quiere,
Y el Rey lo permite así.
Amigos sólo quien vence.
Los Condes codiciosos
Las honrras, y cargos benden
Y el que compra por ganar
Es de los Peznomas parte.
No se busca fama por honrras
La virtud, ni el valor fuesen.
Sino quien tenga adquirido
Caudal para los presentes.
En siguiendo el mal ladrón
dirreos; ni aun al Rey teme
porque una sala demandados
es sumaro aliso, y fuesen.
Todo llevan la sudicia
Y lo mai diuino temen
O que extranjeros no manden
O que herejes no sustenten.
Solo el nombre de España
Por agudados cruel suerte
por tratados no creyeron
bueno por uenaxeren.

Las hazanas delos muertos
Son ya las guerras agendan
de queros maten asolo
las naciones comúnmente.
Si no lo an echo ya
si porque en España tienen
Indias, quili contribucion
con buena paz quanto quieren.
Solo agurto de perdidio
Segun la libertad lo tiene
por la tirana ambicion
Y los pechos intruieren.
Mas Indias cada dia
ban con comprados patentes
Indias de otras naciones
queros Roban, y no queren.
Traen la plata, y el oro
La pna grano, el campoche
el Azul, y rios de Indias
que otro ningun Rey lo tiene.
Los Pobres españoles
aunque trabasan pecheros
porque el extranjero tiene
la ganancia, y nunca pierden.

En Simbuen, Puerto y Cadix
todas las naciones tienen
riendas de raxos, y de lonjas
con que supatria enriquezen.
Lleban la plata, y el oro
que en lora, y galones tiene
vindicandolos como al Indio
de Albulas, y alfileres.
En Sevilla, y en Xerez
y en Malaga tambien tienen
riendas para recoger
nuetras barcas por sus dueños.
Pero la plata que lleban
tienen fama aquí buale
porque alla le dan su paga
conque de diez hacen veinte.
Esta Señor es la causa
mayor que nos empobrecer
porque por lo permiten
y la patria lo comiente.
Pauencia Monarca innato
que el mayor daño es agurto
por que en nuetros Pechos
traheramos deus Reyes.

Quanta plata conducen
En otros puertos, albes
dentro deus muros toda
la amano allos herejes.
On que hacen sus patrias ricas
y echan amadas cruces
con que nos sacan los dos
y nos amenazan siempre.
Nosotros la propia espada
les damos con baraxopente
para que el truxero fama
nos quiten, y nos sustenten.
No solamente hacen
este daño pero tienen
relaxada nra fee
por conuerti los herejes.
Los pobres Españoles
por lamidad deintexen
son quien a Dios, y alapatria
y annuetros thoueros benden.
Este Señor es la causa
quese de dara, y patente
y la causa principal
porque otros Pechos se pierden.

Porque si hubiera Justicia
 q' esto temido tubiese
 Fodo lo domar Señor
 fuera bonno mi lebe.
 Pero como adelante
 nada por duri noi queda
 supueto que era sacpada
 puesta En medio del palenque
 Matar los puertos fuertes
 por plata tambien se vendon
 porque adonde acaba el padre
 el tirano niño comienza.
 En auxos seruido
 este tal niño atende alme
 compra el Padre con lo hurtado
 el pueto por que le vende.
 Como los Romanos somos
 El cania fue un accidente
 El Pobo su perdición
 El propio interes sumuente.
 Esta Canaxa llamamos
 q' en los de gracia q' imbuye
 porque la ambición lo causa
 porque la virtud se expule.

20.
 Que es leal vinda el dño
 q' que benede no puede
 a el paro delaignorancia
 pise con los accidentes.
 Esta Señor El benens
 tan arragado, y tan fuerte
 que no puede la triaca
 alningun modo benente.
 No niego go que el honado
 Onlo mas cieta siempre
 pero que importa afalta
 la exuición en las leyes.
 El que no las exuiera
 Jamas el castigo teme
 que con dineros selibra
 aunque mas robe lepuen.
 Poco importa que el gouerno
 en los Onlos se cieta
 si falta la exuición
 para castigo al dñe.
 O Azexo Señor de Azexo
 afilado, y veluiente
 q' de canamo torido
 es la cura dura fiede.

Quando La Vida peligra
 porque un braso se camiere
 coxtar el braso es piedad
 si el cuerpo por el se pierde
 Que mas piedad delador
 queris ver quando lo heade
 q' le diu Oso el cheuoro
 quando el cheuoro se exente.
 Quitavalo, y castigale
 es piedad dura y prudente
 sin mas piedad quemirari
 que no lo heneo, y lo tiene.
 Si no auido Mexacadi
 ni tratante diligente
 o esta Acimada es de un Rey
 o, de poble que padice.
 Luego de quaquexa suete
 que lo sea es euidente
 que por ladon, o traidor
 onexu pena demuerre.
 Belue a Franca los flos
 q' en ella allareis castels
 dura politica, y otras
 con que aduicados noi rezen.

21.
 Mirad Al Rey D. Alonso
 en la campaña excolente
 al catholico leuando
 q' a D. Enrique el bahente.
 Al guerrero Carlos quinto
 q' al segundo sol prudente
 q' en ellos buri espelos
 que os alumbren, y os aduexten.
 En grande de España apenas
 con cien mil ducados puede
 sustentar onn grandesa
 la familia, casa, y mesa.
 q' q' El mas modesto ydori
 con ochocientos que tiene
 sienta mas magestad
 porque el dñe lo cree.
 Puede tanto En conuensas
 que muchos grande pretenden
 para los hijos menores
 gamacha, no conolece.
 O Siglo el mas desolado
 que vio España en sus saualos
 que con toga, y sin peto
 noi penden inocente.

Catalo aqui Colexial
 doiralo ya Prudente
 Sin auer visto campana
 ni gobernado las plebes.
 Porque siendo de los quatro
 Colexios; ellos sentian den
 que nunca para callegos
 hubo acazo, ni cordura.
 Hermanos dicen que son
 de sangre, como de leche
 desueld una comandada
 antes que in fetro lo diem.
 Que by de Dios sin ay
 En dizeis, ni hummas lere
 para que quatro colexios
 nos premien, y nos guenaron.
 E para entzar de oco alguns
 aunque Miliungo de oco
 es menester que milagros
 haga primizo pateres.
 No sin el Justicia
 y es tirania evidente
 Los Reyes sin ellos, los
 segun mandan, o despienden.

22.
 Que es esto grande de Espana
 que es esto honre baliente
 bolida por unuero Rey nino
 que ninguna culpa tiene.
 No es enuente la ambicion
 no es presumida lo adue
 dure inuizible mundo
 dure temporal abozque.
 Paraque no oco mimos
 a nuestro Rey, fure fure
 se fure con tal abies
 y se dize contra leyes.
 Pida nuestra amada patria
 y el inire poble que mune
 Sin que fure ala innata
 Sangre que caedatui fiele.
 Que abra el mundo de Espana
 que dize de los laureles
 de la nacion mas leal
 que dio el cielo enu la nion.
 Que dize de nuestra gloria
 Nobles grandes adenalome
 que dize de nuestra fure
 aunque de diamantes furen.
 No es empachen las delicias

de Comidas y de Robos
 de fure, coles y galas
 Soliloquios y banquetes.
 Mueran los viles traidores
 que la Justicia previenen
 antes que sepienda todo
 o nos conguaten henge.
 Mixad que para los ocos
 adue el mal pateres
 porque el poble aunque la andan
 sino gana nada pateres.
 Por ocos que sin sinore
 estais oque ental pateres
 de moris y de bavallos
 de quien conguire las plebes.
 La qual bidad opaimida
 con fure bementes
 no ha de defende la patria
 quando la de dize llegue.
 No grande es bidad
 bida Carlos felix mence
 y por nuestra lealtad logre
 la Corona que sepienda.
 Puellos Espana a respirar.

23.
 del leargo En que latienem
 que pueros antepaidos
 le dize tantos laureles.
 Por la pazia, y por el Rey
 y por Dios primoxante
 fure de pateres la vida
 si la ocasion de fure.
 Putauad sin pateres tiempo
 antes que el dize os apriete
 fure fure, y la del Rey
 y tendrai mas gloria siempre.
 Dnde eran los dize
 las annas, y los pateres
 conque honrazan de linage
 fure pateres acendientes.
 Que de aquellos sinore
 que alampadas y empalengues
 bilitan fure el mundo
 y ala nacion rebelde.
 A donde fure la gloria
 adonde los bicos fure
 donde las limpias espadas
 las annas, fure y annes.

O tanto famoso Alcázar
 de tanto español baliente
 de tanta Plaza ilustre
 de tanto Fuerte Eminente.
 Que caídas no os pondrían
 Si agora alguno diera
 pongo En ayuda que entre mil
 quatro al peligro salieran
 La lanza y los tres golpes
 Se arrojado En coma lleve
 Las banderas en delirar
 Las armas en peyorar
 El caballo en manear, o coche
 La nobleza en intersear
 La honra en granjear
 La fuerza en plumar, y papelar
 Con que la caballería
 que ostentais es euident
 questo en los muertos bide
 porque en los que biden muere
 Las Profecías de Viriato
 Se cumplen ya por que quere
 nuestra culpa, otra infamia

Lo que la fee hoyay siente.
 Arto os he dicho mirad
 benigna y atentamente
 que no ay grandes sin batallas
 Ni Rey, Ni los Reynos pierde.
 = Fexexo Evangelio =

Dare adelante mi pluma
 y con animo baliente
 alle solo con los malos
 y a los buenos rehermice.
 Preguntar quisiera
 Consejo a donde dize
 aya que agora dire
 mas no es facil respondime.
 Carlos quinto, y D. Fernando
 y Pizar, Balenar, Reyes
 con solo su patrimonio
 temblo El mundo de sus quere.
 Lo que en los quatro elementos
 no ay cosa que libre buque
 no, bemos abandonados
 de Estrangeros, y Veceldes.

Donde paza tanta plata
 como della mides viene
 si paza echar una armada
 española a la mar no puede.
 Donde pazan los impuestos
 de millones que no viene
 la mar, la tierra, ni el ayre
 genero, que al Rey no peche.
 A donde el quatro por ciento
 papel sellado, y patente
 medias armadas, algunas
 tabaco entradas, y especies.
 Penas de comarca, estanco,
 siras, indultos abaxos,
 alcabalas, y otras cosas
 que definen no repuden.
 Donde pazan los subsidios
 y cruzada respondime
 si antes con su patrimonio
 pagaba el Rey tanta gente.
 La Iglesia con solo su dýmo
 millones de hombres mantiene
 y mas de cien mil
 presbiteros de honor profiere.
 El Rey con soldado renta
 que de tributos adquiere
 aun paza cien mil soldados
 paga, ni racion adquiere.

Respondime a las preguntas
 que son claras, y euidentes
 o mostradme el feno lago
 donde tanta mar se embete.
 Mas gare guerra podria
 sin que ofusque el corazon
 de nuestro interior, donado
 y buena ambicion albe.
 Porque aunque me respondais
 ya os satisfago pacamente
 de que con solo las mides
 sustentare cien batallas.
 En esto, Cinguentamil
 españoles tan balientes
 que temblo El mundo de su fuerza
 paza qualquiera accidente.
 En esto, cinquenta mil hombres
 con armas, y petos fuertes
 o dase comar armas
 a donde el Rey lo quisiere.
 Cien mil con sus reales
 cada uno, y queren siempre
 bidos sin faltar ninguno
 aunque mueran, o se ausenten.
 Con dos maxaudes solos
 que cada dia venen
 el bandalo paza el Rey
 de su familia se entienda.

Siendo así que en la enalada
 pagamos es evidente
 que quatro tributos paga
 con binagre, sal, y aceite.
 Quitare de mas amas
 quanto tributo hubiere
 demueso impuerto ael bavallo
 porque demasiado queda.
 Quedandole El Patrimonio
 franco ami Rey libremente
 para gastos sucozte
 y lo mas que ostar quisiere.
 Dexo a Napoles, Sicilia
 Fexdena, y Milan alegre
 Malloco, y flandria famosa
 que en nada de los remeten.
 Q'exas pensiones gueno
 ponga aqui por ser mas brebe
 y porque todos las saben
 y callan como inocentes.
 Bien beo yo que direi
 quando agurre scripto lique
 este hombre aprehendido
 sin duda es loco porrene.
 Bellaco rebelde
 satirico maldiciente
 y inquietador de govierno
 al Monarca, y de la plebe.

26.
 Siendo grande su diente
 pero gapercio el diente
 esto es ablar, por ablar
 porque es imposible auirte.
 Buena Magstad Señor
 no de credito alaplebe
 porque con mil d'atino
 se comenza impetente.
 Ministro, y Consejo
 ay de experiencia y leyes
 atentos, y vigilantes.
 Lo miran bien, y lo aueriten.
 No es menester gran Señor
 que se aliento se d'oble
 bibe Nuestra Mag.
 mas largos siglos, que el feno
 Que aqui cuidamos todos
 de lo que mas nos combine
 goze felice cada
 En que el mundo se deblece
 Que tan Nilante auirte
 y remueva tan prudente
 adfender sus bavallos
 y a paceses tantas mercedes.
 Una comedia tenemos
 gran Señor porque a alegre
 Nuestra Magstad en que
 ay tramoia de ferrieff

16.

En el prado ay Montaña
 En Balam muchas l'ebres
 En Tranfuer b'ablos toros
 y en el reyno banquetes.
 Citanques, Peces, Saxdines
 que a Nelfor, y a chipre carceden
 donde Nuestra Magstad
 se diuirta facilmente.
 Y quanto vesutra el sol
 d'ade el ocano, al oriente
 puede Nuestra Magstad
 pedir paxa sus s'ainetes.
 Porque si loay en el mundo
 dunque sea el auenturo
 quidaza Chrabia sin ella
 aunque d'ucina aliente
 No es lo que direi
 al Monarca es evidente
 mas yo d'iendo b'edades
 se de moder alai gentes.
 Aita que al uisio benga
 Si el Rei uenida no quise
 el castigo para el mundo
 que a Dios y alapatria fende.
 Quidad bien de aguita b'eda
 La Cicatiz mintaxi buelle
 mi espada adar otro golpe
 quemar albio o por d'ere.

27.
 Evangelio.
 Pueblo gran Señor alcaus
 escuchadme atentamente
 que el d'ano es rep'ero aqui
 Colued por Vos Rei prudente.
 Con b'edad es esento
 de quanto para, atendadme
 no aun para buertos bavallos
 pues como leales mueren.
 El que es Moro gran Señor
 siempre en sumal permanese
 el que es Judio amas
 por firme christiano quier.
 Maaxon sino se axican
 sumal hijo siempre espase
 alta quipixde la b'ida
 Laxen firme ad'ior siempre.
 En lo, Consejo Señor
 Los principales adquieren
 como zonganos chupar
 la mala que lloxa la plebe.
 La fexa de buetra luz
 si quitan d'ito, y atente
 mira que la b'ida da
 pazanimo, euidentes.
 Esta b'ida esta p'axida
 zepa b'efas son remuete.

17.

planteada denuevo es fuerza
alta que buen fruto llebe.
Roma Senaxa al mundo
con un Senado eminente
como en Freja un Hazibido
se gozicama dando leyes.
España con diez Senados
por nuistras culpas repiende
de ignorancia, o de malicia
de ambition, o de interuesso.
Ayá un Senado
escogido entre las gentes
que la Roç alaxello sea
que es Roç de Dios su gentes.
No coligiala ni manden
Romano, si de pto, fexate
que defendan alanzadar
Nuestro honor en lo pelenque.
Belle pues axadinte azero
Nuestra Justicia paxadinte
por que la quaxta piedad
por piedad siempre repiende
Castiguenne los delitos
Virtud, y valor repaximien
Cobaximien el trabaxo
Cobaximien las leyes.
Cobaximien las naciones
los traxidos remodaron

28.
aya Armada numerosa
conquistare los Rezelos.
Espaximien los pendones
Las bandexas se desplaguen
Vebida Señor Sagoma
Arreuten buestras gentes.
Que vaximien la fee de Dios
de quien soi columna fuerte
de de Dios, al otro polo.
Naxos de amor rebuente.
Que si Vos los alencai
Veximien los Rezelos
Y espada, que anpuello al mundo
Lomox con tantos laurels
Que aunque biban descontentos
por los premios, queno adquiesron
si los le mostrai amor
cobaximien Vida entalmuente.
Sabais todo lo que paxa
pilla la latista plebe
y allaxi el antiabito
paxa remedica la pite
Serai Amado, y amado
por todo el mundo aunque pite
a tanto fexo enemigo
Como buestra espada tiene.

29.
Vebimien los ledes
los traxidos tendron muerte
La patria sea dichosa
por sus, y glorias siempre.
Ca pues Principe Inuicto
Ca pues Macedon fuerte
Ca Emiteles fiel
Ca Caxan Puadente.
Ca Caxan imbenible
Ca Carlos axendante
de Carlos que tubo el mundo
aui pite por ceto, albuque
A ora aximpo Señor
que la espada reluximien
de buestros Valor Jaques
animando buestras gentes
Paxague con buestra vida
por balentes ledes
maten tanto infame gozque
como a Nro. Reino fonde
No Crece Palaios Señor
Las limbas os deluion
por que son tixos quematan
alos Monaxas, y Rezelos
Entre balentes Soldados
Entre pite, y morqueto

Se axemiar los Rezelos
eche un monte axado, y fexate
Perui como alti el soldado
sin algodon, paxa
puera las axmas por cama
y las pite por tapete.
Un Vax, que abax el mundo
Un Rutor, que anadio teme
Un Waxan, que se anima
Un Aluider, que os defende
Al Ministro que era rico
Si azore del pite fexate
hauelle que castigase
In suente en pite traxque
Y al que al soldado no axima
que la sangre por los bixate
Kordenaa, que sea soldado
y que fira el pite fuerte.
Que maxine el morqueto al ombro
que axorma en el campo bixate
coma el pan de munition
y coma honxada pite.
Un Fexa, y mor in repaxa
coma dulce, y raxite
y sabra como ha de obrar
quando el dano es pite.

Exige merced en un corte
 Oírse alandao y pebete
 mal podrá sentir el mal
 quien nunca se vio doliente
 Las Damañai gran Señor
 Son para mirar las leyes
 pero para dar gobiernos
 pocas bien permanecen.
 Las Bazañai, y las Hima
 en puerto, y quizado Rey
 y los letrados. Jamai
 Oímos Rey que ellos pueren.
 Por que no puede el diuino
 del libro, sillar, bugete
 competir con el balor
 que sangre del alma espela.
 El letrado ha encaxado
 el Soldado vino, y bence
 luego no son todos Oros
 Abia, o venis. Saliente.
 Si quien abla alcanza mai
 que aquel que su sangre biente
 damos en abladores
 y veamos quien nos defiende,
 Si dicen que nos engañan
 no es verdad muy evidente.

100.
 porque p. enseñar basta
 Religiosos Penitentes
 Si alteran queraban
 fuera verdad mas pacense
 pues algunos por letrados
 son Rulos, y Marqueros.
 Hato es he dicho Señor
 y bien podis encendarme
 pues mi lealtad os declara
 quanto llora, y quanto siente.
 Caxuelto tome Lapluma
 para qualquier accidente
 que de enemigos me auen
 que de traidores me fungen.
 Pero no seme da nada
 que es mi ofecto muy baliente
 y nunca ningun traidor
 a ningun leal Ratibe.
 En quatro puntos, Señor
 consiste todo atendarme
 y os lo dire en una copla
 que quatro renglones tiene.
 La experiencia en los ministros
 La execucion en las leyes
 La expulsion de las naciones
 y de los guelbos solamente
 Con esto tendreis llamada
 y tendreis Reuollos fobles
 tendreis poder, y thronos
 y aun seris Rey de los Reyes.